



BIBLIOTECA

DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.



A un tiempo hermana y amante. t. 1.	2	Dicha y desdicha. t. 1.	2	5	El Diablo y la bruja. t. 3.	2	9	El Terremoto de la Martinica. t. 3.	2	12	
Ansias matrimoniales. o. 1.	2	Dos familias rivales. t. 1.	5	8	— Doctor negro. t. 1.	4	4	— Tarambana. t. 3.	4	8	
A las máscaras en coche. o. 3.	4	Don Fernando de Sandoval. o. 3.	2	8	— Delator, ó la Berlina del Emigrado. t. 5.	5	16	— Tío y el sobrino. o. 1.	2	5	
A tal acción tal castigo. o. 5.	4	Don Carlos de Austria. o. 3.	2	10	— Desterrado de Gante. o. 3.	5	16	— Trapero de Madrid. o. 4.	2	16	
Azores de la privanza. o. 4.	4	Dos lecciones. t. 2.	5	2	— Espósito de Nra. Sra. t. 1.	2	5	— Tío Pablo ó la educación. t. 2.	2	7	
Amante y caballero. o. 4.	5	Dividir para reinar. t. 1.	1	3	— Españolito. o. 3.	1	6	— Testamento de un soltero. t. 3.	2	3	
A cada paso un acaso, ó el caballero. o. 5.	2	Dios y mi derecho. o. 3. a y 5. c.	3	10	— Enamorado de la Reina. t. 2.	3	5	— Talisman de un marido. t. 1.	2	4	
Amor y Patria. o. 5.	4	Diana de Mirmande. t. 5.	5	11	— Eclipse, ó el aguero infundado. o. 3.	2	7	— Tío Pedro ó la mala educación. t. 2.	2	7	
A la misa del gallo. o. 2.	2	De balcón á balcón. t. 1.	3	4	— Espectro de Herbesheim. t. 1.	3	6	— Toro y el Tigre. o. 1.	3	3	
Así es la mía, ó en las máscaras un mártir. o. 2.	5	Dejar el honor bien puesto. o. 3.	3	4	— Favorito y el Rey. o. 3.	1	6	— Tejedor de Játiva. o. 3.	3	6	
Actriz, militar y beata. t. 3.	5	Esmeralda ó Nra. Sra. de París. t. 5.	5	11	— Fastidio del conde Dersfort. t. 2.	3	4	— Tejedor. t. 2.	1	7	
Al pie de la escalera. t. 1.	5	Enriqueta ó el secreto. t. 3.	2	6	— Guarda-bosque. t. 2.	3	4	— Vaso de agua, ó los efectos y las causas. t. 5.	2	5	
Arturo, ó los remordimientos. t. 1.	5	Elisa. o. 3.	2	4	— Guante y el abanico. t. 3.	3	3	— Vivo retrato. t. 3.	4	6	
Al asalto. t. 2.	6	Enrique de Valois. t. 2.	2	10	— Galan invisible. t. 2.	3	5	— Vampiro. t. 1.	2	7	
Ángel y demonio ó el Perdon de Bretaña. t. 7. c.	5	Efectos de una venganza. o. 3.	3	8	— Hijo de mi mujer. t. 1.	2	3	— Último día de Venecia. t. 5.	2	9	
A mentir, y medraremos. o. 3.	4	Entre dos luces. zarz. o. 1.	5	12	— Hijo del emigrado. t. 4.	2	3	— Último de la raza. t. 1.	2	4	
A perro viejo no hay tus tus. t. 3.	5	Estela ó el padre y la hija. t. 2.	1	4	— Honor de un castellano y deber de una mujer. o. 4.	2	10	— Último amor. o. 3.	2	5	
Abogar contra sí mismo. t. 2.	2	En poder de criados. t. 1.	1	2	— Hijo de su padre. t. 1.	2	3	— Usurero. t. 1.	2	5	
A mal tiempo buena cara. t. 1.	4	Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2	12	— Himene en la tumba, ó la Hechicera. o. 4. Magia.	4	7	— Zapatero de Londres. t. 3.	3	9	
Amor y farmacia. o. 3.	2	En la falta va el castigo. t. 5.	3	8	— Hijo de Cromwell, ó una restauración. t. 5.	2	3	— Zapatero de Jerez. o. 4.	5	3	
Alberto y German. t. 1.	2	Engaños por engaños. o. 1.	2	4	— Hijo del emigrado. t. 4.	2	3				
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro. t. 5.	3	Estudios históricos. o. 1.	2	5	— Hombre complaciente. t. 1.	2	3	7	Fausto de Underwal. t. 5.	1	13
Amor y ambición, ó el Conde Herman. t. 5.	2	Es el demonio! o. 1.	2	3	— Hijo de todos. o. 2.	2	3	10	Fuerte-Espada el aventurero. t. 3.	3	7
Amor de padre. o. 2.	2	En la confianza está el peligro. o. 2.	3	4	— Hombre cachaza. o. 3.	3	4	10	Fernando el pescador. ó Málaga y los franceses. o. 3. a y 10. c.	3	13
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon. o. 3.	2	Entre cielo y tierra. o. 1.	14	2	— Heredero del Czar. t. 4.	2	10		Francisco Doria. o. 4.	2	10
Allá va eso! t. 1.	2	En paz y jugando. t. 1.	2	3	— Idiota ó el subterráneo. t. 5.	4	11				
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV. t. 5.	5	Enrique de Traslamara, ó los mineros. t. 3.	2	10	— Ingeniero ó la deuda de honor. t. 3.	3	9				
Al fin casé á mi hija. t. 1.	1	Es un niño. t. 3.	3	9	— Lazo de Margarita. t. 2.	2	4				
Amar sin ver. t. 1.	2	Errar la cuenta. o. 1.	2	2	— Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro. 6. c.	2	6				
	1	Elena de la Seiglier. t. 4.	5	6	— Licenciado Vidriera. o. 4.	2	7				
	1	Están verdades. t. 1.	3	2	— Maestro de escuela. t. 1.	3	4				
	1	Empaños de honor y amor. o. 3.	2	6	— Marido de la Reina. t. 1.	2	5				
	1	En mi bemo! t. 1.	2	1	— Mundo por compromiso ó las emociones. t. 1.	3	6				
	2	El andalúz en el baile. o. 1.	2	8	— Médico negro. t. 7. c.	3	6				
	2	Aventurero español. o. 3.	2	10	— Mercado de Londres. t. id.	2	4				
	2	Argüero y el Rey. o. 3.	3	12	— Marinero, ó un matrimonio repentino. o. 1.	2	4				
	2	Agiotaje ó el oficio de moda. t. 5.	2	3	— Memorialista. t. 2.	2	3				
	2	Amanite misterioso. t. 2.	3	6	— Marido de dos mujeres. t. 2.	2	3				
	2	Alguacil mayor. t. 2.	3	4	— Marques de Fortville. o. 3.	2	8				
	2	Amor y la música. t. 3.	2	4	— Mulato, ó el caballero de San Jorge. t. 3.	3	8				
	2	Anillo misterioso. t. 2.	2	4	— Marido de la favorita. t. 5.	2	11				
	2	Anillo íntimo. t. 1.	2	3	— Médico de su honor. o. 4.	2	6				
	2	Artículo 960. t. 1.	2	3	— Médico de un monarca. o. 4.	4	9				
	2	Ángel de la guarda. t. 3.	5	11	— Marido desleal, ó quien engaña y quien. t. 3.	2	3				
	2	Ariesano. t. 5.	3	8	— Mercado de San Pedro. t. 5.	4	9				
	2	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueaderos. t. 5.	7	8	— Naufragio de la fragata Medusa. t. 5.	3	11				
	2	Baile y el entierro. t. 3.	2	8	— Nudo Gordiano. t. 5.	3	11				
	2	Beneficiado, ó república teatral. o. 4.	5	10	— Novio de Buitrago. t. 3.	3	12				
	2	Campanero de S. Pablo. t. 4.	4	12	— Novicio, ó al mas diestro se la pegan. t. 1.	2	5				
	2	Contrabandista Sevillano. o. 2.	3	11	— Noble y el soberano. o. 4.	3	4				
	2	Conde de Bellafor. o. 4.	4	9	— Nacimiento del hijo de Dios y la degollación de los inocentes. o. 4.	5	18				
	2	Cómico de la legua. t. 5.	5	10	— Nudo y la lazada. o. 1.	2	4				
	2	Cepillo de las ásimas. o. 1.	2	6	— Oso blanco y el oso negro. t. 1.	2	4				
	2	Cartero. t. 5.	3	10	— Pacto con Salánas. o. 4.	3	10				
	2	Cardenal y el judío. t. 5.	3	12	— Premio grande. o. 2.	5	7				
	2	Clásico y el romántico. o. 1.	2	5	— Pacto sangriento ó la venganza corsa. t. 6. c.	4	16				
	2	Caballero de industria. o. 3.	3	4	— Page de Woodstock. t. 1.	4	16				
	2	Capitan azul. t. 3.	1	4	— Peregrino. o. 4.	5	9				
	2	Ciudadano Marat. t. 4.	5	8	— Premió de una coqueta. o. 1.	2	4				
	2	Confidente de su mujer. t. 1.	4	4	— Piloto y el Torero. o. 1.	2	4				
	2	Corallero de Grillon. t. 2.	2	4	— Poder de un falso amigo. o. 2.	2	12				
	2	Corregidor de Madrid. t. 2.	2	4	— Perro de centinela. t. 1.	2	9				
	2	Castillo de San Mauro. t. 5.	5	10	— Porvenir de un hijo. t. 2.	2	9				
	2	Cautivo de Lepanto. o. 1.	1	4	— Padre del novio. t. 2.	2	9				
	2	Coronel y el tambor. o. 3.	2	5	— Pronunciamento de Triana. o. 1.	1	11				
	2	Caudillo de Zamora. o. 3.	3	4	— Pintor inglés. t. 3.	2	5				
	2	Conde de Monte-Cristo, primera parte. 40 c.	4	16	— Peluquero en el baile. o. 1.	2	9				
	2	Conde de Monte-Cristo, segunda parte. t. 5.	5	17	— Raplor y la cantante. t. 1.	1	4				
	2	Idem segunda parte. t. 5.	5	17	— Rey de los criados y acertar por carambola. t. 2.	3	10				
	2	El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo. t. 7. c.	2	12	— Robo de un hijo. t. 2.	6	2				
	2	Castillo de S. German. ó delito y espionaje. t. 5.	7	9	— Rey marit. o. 4.	2	7				
	2	Ciego de Orleans. t. 4.	2	9	— Rey hembra. t. 2.	2	7				
	2	Criminal por honor. t. 1.	2	6	— Rey de copas. t. 1.	4	5				
	2	Cardenal Cisneros. o. 5.	1	11	— Robo de Elena. t. 1.	3	21				
	2	Ciego. t. 1.	2	5	— Rayo de oriente. o. 3.	1	9				
	2	Cardenal Richelieu. o. 4.	2	5	— Secreto de una madre. t. 3 y p.	3	4				
	2	Castillo de Grantier. t. 4.	1	2	— Seductor y el marido. t. 3.	3	4				
	2	Duque de Allamurra. t. 3.	3	5	— Sastre de Londres. t. 2.	1	6				
	2	Dinero! t. 4.	1	1	— Tío y el sobrino. o. 1.	3	4				
	2	Doctorcito. t. 1.	3	10							
	2	Demonio familiar. t. 3.	2	4							
	2	Diablo en Madrid. t. 5.	2	7							
	2	Desprecio agradecido. o. 5.	4	16							
	2	Diablo enamorado. o. 3.	2	7							
	2	Diablo son los nietos. t. 1.	2	7							
	2	Derecho de primogenitura. t. 1.	3	5							
	2	Doctor Capriote, ó los curanderos de antaño. t. 1.	4	8							
	2	Diablo nocturno. t. 2.	4	3							



DON RUPERTO CULEBRIN.

Gacetilla de la capital en dos actos, original de Don Luis y Don José de Olona, música del maestro Don Cristóbal Oudrid, representada con aplauso en el teatro del Circo el 24 de diciembre de 1852.

ADVERTENCIA.

A fin de facilitar la ejecución de esta obra en los teatros de provincia, se advierte á los directores de escena, que podrán localizar, por decirlo así, los dos actos de qué consta; suponiendo la acción del primero en la calle donde se encuentre el parador de diligencias, y el segundo en el mismo teatro donde se represente.

La música del primer acto es original del Señor Oudrid, la del segundo pertenece á las zarzuelas *Tramoya* y *El Valle de Andorra*, como marcan las acotaciones que se hallarán en el lugar correspondiente.

PERSONAS.

D. RUPERTO.....
D. AMBROSIO.....
D. DAMIAN.....
D. LESMES.....
D. SEGISMUNDO.....
D. SEVERO.....
DOÑA BENITA.....
DOÑA O.....
JACINTA.....
PERICO.....

*Un mozo de cordel.
Un viajero.
Un lacayo.
Un mayoral.
Un cartero.
Una ciega.
Un negro.
Un carabinero.*

ACTORES.

D. Vicente Caltañazor.
D. José Aznar.
D. Joaquín Montañés.
D. Juan Carceller.
D. Enrique Lopez.
D. Manuel Franco.
Doña Josefa Rizo.
Doña Maria Burdan.
Doña Ramona Garcia.
Doña Malvina Montañés.

*Un aguador.
Un soldado.
Caballero 1.º
Caballero 2.º
Otro mozo de cordel.
Un calderero.
Un afileador.*

*Músicos de regimiento. Tambor mayor. Tambores.
Soldados y oficiales. Gente de todas clases. Carabineros. Chicos del pueblo.*

ACTO PRIMERO.

El teatro representa el principio de la calle de Alcalá, en Madrid, entrando por la puerta del Sol. Frente al público la casa de las diligencias generales; se vé todo el zaguán.—La acción empieza al amanecer.—Al levantarse el telón, está precisamente entrando en el zaguán de la Fonda una diligencia, cuya rotonda por consiguiente dá en este momento frente al público. A la puerta de la fonda se ven varias personas que esperaban la diligencia.—Carabineros, mozos de cordel, etc.—Un portero barre la puerta de una casa. El fírol de gas del zaguán está aun encendido.

ESCENA PRIMERA.

INTRODUCCION.

CORO.

Ya llegó la diligencia:
ved ahí ya los viajeros!
Eh! Señoras! Caballeros!
Bien venidos por acá.

CARABINEROS. Poca bulla! Atrás, señores!

LOS DEMAS. Detenernos será en vano:
abrazar quiero á mi hermano.—
Yo á mi primo.—

Yo á mamá!

CANA. Poca bulla! Pocas voces! (á un tiempo)
Y uno á uno pasarán!

LOS DEMAS. Detenernos será en vano.
todo el mundo debe entrar.

DAM. A qué viene este alboroto?

(Asomando la cabeza por la ventanilla de la rotonda. Trae puesta una gorra muy ridicula y una bufanda.)

LA GENTE. Ay qué facha! Ja, ja, ja! (riendo de él)

DAM. De qué rien? (sonriendo de buena fé.)

LA GENTE. (riendo) Qué espantajo!

DAM. Ji, ji, ji! (rie con los demas sin saber de qué.)

LA GENTE. (riendo.) Ja, ja, ja!

DAM. Yo soy de Tembleque,
ver quiero á Madrid,

y apenas entrado,
ya empiezo á reír!
Ji, ji, ji! (*riendo estúpidamente.*)

LA GENTE. Ja, ja, ja!

DAM. Ya empiezo á reír!

UN PASAJERO. (*sacando la cabeza por una ventanilla del interior y con voz gruesa.*)

Mayoral!

OTRO PASAJERO. Mayoral!

(*por la ventana lateral de la rotonda.*)

DAM. Mayoral!

LOS CUATRO PASAJEROS. Mayoral!

que nos abran aquí!

CARA. Poca bulla! Cachaza, señores!

entrar todos no pueden así!

LA GENTE. Pues venimos á ver los que llegan,
entrar todos debemos ahí.

PASAJEROS. Mayoral! La impaciencia nos mata.

Mayoral! Que nos abran aquí. (*cesa la música*)

UN LACAYO. Viene ahí el señor marqués del Caracol?

UN CARA. Adentro ese equipaje!

UN VIA. Cáspita, y qué frío!

PERIGO. Señorito, le llevo á usted el equipaje?

UNA VIEJA. Canuto! (*abrazando á un caballero.*)

UN VIEJO. (*gritando.*) Hola, don Gil! Cómo queda la familia?

VIEJO 2.º (*gritando dentro.*) Sin novedad. Y ustedes?

AKB. (*al viejo.*) Me hace usted el favor...

VIE. (*sin hacerle caso.*) Acá todos buenos. Trae usted aquel encarguito?

AMB. Hombre, quiere usted dejarme pasar?

MAY. Soóó! (*ruido de campanillas.*)

TODOS. Ah! (*gritando.*)

MAY. No hay cuidáó! Soóó!

AMB. Imposible el entrar por aquí. Hé, mayoral, le han dado á usted en Sevilla un barrilito de... Bruto! (*á un mozo que sale con un cofre, y le tira el sombrero.*)

Mozo. Mas lu será él. (*siguiendo su camino. Don Ambrosio entra por la puerta de cristales. Un mozo sale por la puerta principal con un cofre, detrás de él un viajero.*)

VIA. A la calle de Segovia.

Mozo. Cuánto me va usted á dar?

VIA. Dos reales.

Mozo. Dues que lo lleve otro! (*soltando el cofre y marchándose.*)

OTRO MOZO. Yo, mi amo! (*carga con el cofre, y se va con el viajero. Don Damian sale y empieza á dar vueltas por la escena.*)

PER. (*siguiéndole.*) Qué busca usted, señorito?

DAM. Jesús! (*se para en medio de la calle admirado.*)

PER. Eh?

DAM. Que calle tan larga y tan hermosa!—Oye, chico, cómo se llama esta calle?

PER. La calle de Alcalá.

DAM. Dime, dime, y dan fruta esos árboles?

PER. Si señor, camuesos!

DAM. Válgame Dios! (*doña Benita saliendo á la puerta de la fonda.*)

BEN. Don Damian, qué hace usted que no viene?

*DAM. Mire usted, mire usted, qué calle!

BEN. A ver? Muy bonita! Pero lo primero es que nos registren los equipajes, y...

DAM. Para que yo me hubiera muerto sin ver á

Madrid! Eh? Cómo nos vamos á divertir, y cosas habrá que ver!

BEN. Lo que yo quiero ver es á mi marido. Ay Si estuviese aquí mal entretenido, como mi sospecho!... En fin, vamos adentro, hombre que hace mucho frío, y se me va quedando nariz lo mismo que un granizo!

DAM. Si, si, despachemos; ya estoy deseando mudarme de trage, y echar á volar por esas calles de Dios.

PER. Señorito, me dá usted alguna cosita...

DAM. Eh? A qué asunto?

PER. Por haberle explicado la calle y los árboles...

DAM. Bá, bá! Bien me decían en Tembleque, que me anduviese con cuidado, que aquí hay muchos pediguños, y... No, pues lo que es á mi... Lárgate!

PER. Pero...

BEN. Que te largues!

ESCENA II.

Dichos, DON AMBROSIO.

AMB. (*saliendo.*) Calle! Doña Benita!

BEN. Señor don Ambrosio! Usted en Madrid? Yo que le creía á usted en Puerto-Rico!

AMB. Si, pero hace tres meses que me dejaron cesante. Qué tal va de...

BEN. Yo, buena. Desde que se me quitaron unas calenturas intermitentes, y empecé á comer como un sabañon... No sabe usted que me casé? Ya se vé, como hace tanto tiempo que falta usted de Tembleque!

AMB. La...

DAM. Hola! El señor ha estado en el pueblo?

AMB. Si, yo...

BEN. Perdone usted que no le haya dado parte de mi boda...

DAM. Caballero, usted me reconocerá por su servidor. Yo me llamo don Damian Malvabisco....

BEN. Boticario de Tembleque, y que ha venido á ver á Madrid.

AMB. Pero permitanme ustedes, que...

DAM. Me querrá usted enseñar la casa de las fieras?

AMB. Repito que me per...

BEN. Dígame usted, se le murió á usted aquella perrita negra?..

AMB. Señora, por los clavos... Caramba!

DAM. Sabe usted si hay novillos el domingo?

AMB. A los pies de usted!

BEN. (*al mismo tiempo que Damian.*) Espero que tendré el gusto de que vaya usted á verme.

DAM. (*al mismo tiempo que Benita.*) Mire usted; en mi pueblo hay una plaza donde el año pasado...

AMB. A los pies de usted! (*gritando y alejándose de ellos.*)

BEN. Agur! (*entrando en el despacho*)

DAM. Hasta la vista. (*id*)

AMB. Canastos! Pues me han puesto la cabeza como un bombo!... Qué muger, santo Dios! Cuando pienso...

(Don Segismundo, vestido con un frac negro, que desde luego se conoce le ha servido á otro de mayor talla, y con un sombrero raído, aunque limpio, se ha estado paseando con los brazos cruzados atrás. Va muy encorbatado y contrasta su pobreza con sus maneras y aire importantes llevado hasta la exageracion.)

S. C. (pidiendo tumbre á don Ambrosio.) Tiene usted la bondad...

MR. (le presta su cigarro.)

SIG. (enciende el suyo y dice en tono pedante.) Obligado! (se vuelve á pasear.)

AMB. (después de mirarle con extrañeza.) Pues como decía... Cuando pienso que en cierta época hice una declaración de amor á la tal doña Benita... A Dios gracias no la aceptó, y... Qué diferencia entre ella y mi Jacinta! Digo, mi Jacinta, porque dentro de poco lo será, si se decide á aceptar mi mano. Hace, sin embargo, unos días que la veo preocupada, distraída.... ¡Bá, bá! Eso sin duda consiste en que como la pobre es huérfana y de padres anónimos....

ESCENA III.

DON SIGISMUNDO, DON AMBROSIO, JACINTA.

JAC. No ha venido aún... Cielos! El otro!

AMB. Jacinta! Por aquí tan de mañana?

JAC. Voy... á comprar un poco de tul de ilusión que mi maestra necesita y... Con el permiso de usted. (algo turbada, y queriendo marcharse.)

AMB. Tul de ilusión? Ay, Jacinta! Descorre el de las mias! Acaba de sacar de penas un corazón inflamado de inflamaciones de.... (Diantre! Cuando me levanto temprano, no tengo número!)

JAC. Señor don Ambrosio, las cosas han tomado otro aspecto...

AMB. Veamos que tal es.

JAC. Yo le diré á usted. Cierta persona... y... como yo hasta aquí he vivido aislada... Pero las afecciones... Me comprende usted?

AMB. Con trabajo... Pero continúa.

JAC. Cielos! Ya me olvidaba que he prometido el secreto!

AMB. El secreto? Luego hay secretos entre usted y otra persona!

JAC. Pues!

AMB. Un rival! Me lo voy á comer por sopas.

JAC. (Dios mío!)

AMB. Dónde anda? Cuál es su nombre?

JAC. Sosiéguese usted, y yo...

AMB. (buscándose en los bolsillos.)

JAC. (Tratemos de calmarle.)

AMB. Dale esta targeta. Lo desafío. Dale esa targeta.

JAC. Pero si no es eso. Si no hay tal rival!

AMB. No? Entonces no se la des.

JAC. Es otro asunto... que... en fin, ya nos veremos otro día.

AMB. Otro asunto? Has hallado á tu padre por ventura? Tienes ya padre? Preséntame, quiero arrojarle en sus brazos.

JAC. Hablaremos. (se va corriendo)

AMB. Jacinta! Quiero arrojarle en sus... ay! (un cartero sale corriendo, tropieza con don Ambrosio y lo deja caer.)

CART. Usted perdone!

SIG. (acude: levanta á don Ambrosio, se saludan y este sigue detrás de Jacinta.)

ESCENA IV.

DON SIGISMUNDO, DOÑA BENITA, DON DAMIAN, PERICO.

(Perico sale por la puerta del fondo con un cofre á cuestas. Doña Benita le sigue.)

BEN. Mira, chico; no corras tanto, que me vas á

revolver todo el equipage con ese zangoloteo. PER. No hay cuidado!

(Don Damian sale con un maletín debajo del brazo, un paraguas colorado y un par de botas, atadas por los tirantes con un cordón, y colgadas en el brazo izquierdo dentro se oye marcha militar.)

DAM. Yo llevaré lo mas delicado.

PER. A dónde vamos?

DAM. (á Benita.) No traía usted la apuntación?

BEN. (registrándose los bolsillos.) Ah! sí. Una casa de huéspedes, que dicen está en un sitio muy céntrico. (leyendo un papel.) Calla del Salitre.... (sigue leyendo para sí.)

DAM. (corriendo al fondo.) Ahí viene la tropa!

BEN. (leyendo.) Número 1,008. . No, 108. Cuarto... vaya una letra!

DAM. Y los hacheros! Qué tal! Ya empiezo á divertirte!

BEN. Cuarto... Qué dice aquí, señor?

(En este momento se interpone entre doña Benita y don Damian el piquete que va á dar la guardia en palacio, y que con música al frente, atraviesa la escena por cuartas. Don Damian se queda en la acera de la Fonda y doña Benita en el proscenio; uno y otra en medio de la gente que transitaba á la sazón, y que se ha detenido para ver pasar á los soldados.)

BEN. Uf! Qué estrépito! Don Damian! En dónde se ha metido? Chico, búscale.

PER. (gritando.) Don Damian! (la banda militar sigue tocando.)

DAM. Doña Benita! (gritando desde el lado opuesto sin verse.)

PER. Por allí se le oye! (á Benita.)

BEN. Y como paso al otro lado? Pero ese diablo de hombre que todo lo quiere ver...

PER. Pase usted ahora. (doña Benita atraviesa corriendo al otro lado por medio de la fila y asustada.)

BEN. Ay, ay, ay! Perico va á seguirla, los soldados no le dejan pasar.)

PER. (gritando de mal humor.) Si voy con esa señora! (se va buscándola por la derecha y desaparece.)

DAM. (por el lado izquierdo atraviesa también entre las filas, y baja al proscenio.) Por dónde anda usted? (buscando á doña Benita)

GENTE (del pueblo á don Damian, empujándole.) Aparte usted esa maleta!

DAM. No me dá la gana!

UNOS. Siga usted su camino!

OTROS. Fuera de aquí! (lo empujan, y don Damian desaparece por la derecha.)

BEN. Ay, ay, ay! (atravesando otra vez las filas, y viniendo al proscenio)

DAM. (dentro gritando.) Doña Benita!

BEN. (gritando.) Por aquí! (pasó el piquete.) Sin duda no me oye! Y con este gentío... Calle! Y el chico que llevaba el cofre? Pues esto me faltaba! Nos hemos perdido! Y cómo los encuentro yo ahora, si no sé las calles!

ESCENA V.

Dicha, DON AMBROSIO.

AMB. (sale apresurado.) No haber querido escucharme siquieral

BEN. Ay, señor don Ambrosio, el cielo me lo envía á usted!

AMB. Señora, estoy sumamente alterado... es decir, muy deprisa...

BEN. Deme usted su brazo.
 AMB. Es que...
 BEN. Su brazo.
 AMB. Pero, señora, si estoy de prisa y me lo tengo que llevar.
 BEN. No me abandone usted por la Virgen!
 AMB. Pero qué sucede?
 BEN. Que me he perdido!
 AMB. Pues si la encuentro á usted donde la dejé!
 BEN. Quiero decir que don Damian ha tirado por un lado, el chico que llevaba el baul por otro!
 Vamos á buscar al chico del baul; guíeme usted!
 AMB. Pero dónde? Qué sé yo dónde estarán?
 BEN. Por ahí sonaba la voz de don Damian hace poco. *(señalando hacia su izquierda.)*
 AMB. Si? Pues mire usted, siga usted derecho, derecho... No tiene pierde.
 BEN. *(cogiéndole del brazo.)* Usted es mi único apoyo!
 AMB. No hay escape! Repare usted que aun no me he desayunado.
 SIG. Me hace usted el favor... *(se acerca pidiéndole lumbré.)*
 AMB. Hombre, no vé usted que voy de prisa?... Despache usted! *(le dá el cigarro.)*
 BEN. Por aquí! *(echan á andar.)* No, no; por este otro lado...
 AMB. Aguarde usted que ese hombre me dé mi cigarro.
(Doña Benita se lo lleva por fuerza; él vuelve la cara á ver si don Sigismundo le da el cigarro; don Sigismundo sigue tranquilo encendiendo el suyo.)
 SIG. Je, je! Por vida de!.. Un cigarro de la Huerta de abajo.

ESCENA VI.

DON SIGISMUNDO, DON RUPERTO.

RUP. *(sale con una bufanda de piel y metidas las manos en los bolsillos del pantalon.)* Jeee! Jeee! Cáspita! Levántese usted á las siete de la mañana.. *(don Sigismundo se acerca y le presenta el cigarro.)*
 SIG. Mil gracias!
 RUP. Eh? No fumo. Estimando.
 SIG. Caballero... *(mirándole.)*
 RUP. Qué!
 SIG. Usted no es el que yo busco.
 RUP. Hombre usted lo sabrá.
 SIG. No es usted.
 RUP. Pues me alegro. *(se separa de él y se va al otro extremo del teatro. Don Sigismundo comienza á buscar por el fondo á don Ambrosio.)* Levántese usted á las siete de la mañana, *(para sí.)* despues de haberse retirado á las tres del baile de máscaras. Pero ya se vé, mi joven costurera me citó aquí á estas horas para hablar de nuestra boda... Nuestra boda! *(sacando la cabeza de la bufanda.)* Ay Jacinta, si tú supieras que no puedo ser tu... *(escondiendo la cara.)* Zape! Y qué frio! A ver si andando un poco.... *(empieza á pasear.)* Buen egercicio á quien como yo no ha durmido!

Música.

A a a a a *(bostezando.)*

a a a a a.

Ah!

Ay Jacinta! Por ti, dueño mio,
 la cama dejando, hoy tomo este frio.

Ay, ay, ay! *(tiritando.)*
 ay, ay, ay!.. io!
 Ven por Dios, que me chupo los dedos.
 Ven por Dios, que me hielo de amor.
 Que me hie... *(estornuda.)* Ath!
 Que me hie... *(id.)* Ath!
 Que me hielo, Jacinta, de amor!

II.

A a a a a *(bostezando.)*

a a a a a.

Ah!

Como tardes y el frio me apriete,
 en vez de un amante verás un sorbete.
 te te te te te *(tiritando.)*

te te te

te te te.

Haz por Dios,

que me queme, Jacinta, en tu fuego!

Que me que... *(estornuda.)* Ath!Que me que... *(id.)* Ath!

Que me queme en tu fuego de amor!

(cesa la música) A que no viene en toda la mañana? Voy á pasar por la puerta del Sol á ver si está en su almacén. *(vase de prisa.)*

ESCENA VII.

DON AMBROSIO, que sale jadeando y trayendo del brazo á DOÑA BENITA; despues DON SEVERO y DOÑA O.

AMB. Señora, mire usted que ya me falta el resuello!
 BEN. No me abandone usted, don Ambrosio! A ver si por este lado... *(andando siempre.)*
 AMB. Uf! Pero descansenos un poco.
 BEN. No, no; lo primero es mi equipage.
 AMB. Y yo que no he tomado á estas horas mas que un vaso de leche de burras! *(vanse.)*
 O. Cuando le digo á usted que me ha mirado con el rabillo del ojo!
 SEV. Y yo repito, que ni siquiera ha reparado en ti.
 O. Papá, no dude usted de que ese joven se ha conmovido al verme. Si me he conmovido yo!
 SEV. Pero hija; si tú te conmueves siempre!
 O. Para eso que usted aboga mis deseos, teniéndome desterrada en el campo, y haciéndome pasar lo mejor de mi vida entre los patanes y los mozos del molino.
 SEV. Luego no quieres que cuide de mi hacienda?
 O. Papá, usted me está secando en flor!
 SEV. No te aflijas, hija mia. Tengo yo la culpa de que no encuentres un marido?
 O. Si señor. Un padre que quiere bien á su hija, cuando no le encuentra marido, lo encarga.
 SEV. Bueno; lo encargaré! *(Hay mayor trabajo!)*
 O. No basta eso.
 SEV. Lo anunciaré en el Diario. Qué mas he de hacer yo? No te he señalado diez mil duros de dote, por si esto atrae alguno?
 SIG. *(Uf!)*
(Sigismundo, que desde que aparece doña O la mira con fijeza, y que ha oido las últimas palabras de don Severo)
 O. Papá... usted no sabe lo que es ser doncella!
 SEV. Yo tambien lo he si... digo, no; yo tambien he sido soltero y... Vaya, vaya; ven á ver si te han traído esos dulces de Sevilla...
 O. Ay! para dulces estoy yo.
 SEV. San Antonio! Enviame un novio para esta

S. criatura. Mañana te voy á buscar uno en la Bolsa.

De veras?

Y Si, si; vamos.

O. Que sea morenito, y... que no tenga bigote.

SEV. Chica, chica! Pues no hay duda que puedes venirte ahora con repulgos.

SIG. (saludándolos al pasar) Diez mil duros! Yo que no he visto en mi mano un napoleon desde el año del cólera! Oh, amor, inspírame! (escribe con lapiz.)

RUP. Pues señor, ni está en su almacén, ni... (salte el cartero.) Calle! Mi cartero! Chist! Oiga usted! tengo carta?

CART. Si señor.

RUP. A ver, á ver?

CART. A don Ruperto Culebrin.

RUP. Venga.

CART. A don Ruperto Culebrin.

RUP. Otra?

CART. A don Ruperto Culebrin.

RUP. Aprieta! Pues ha venido para mi media balija!

CART. Cuatro reales.

RUP. Tome usted. Cáspita y qué correspondencia! Y toda de mi muger. Leamos. «Señor don Ruperto.» Malo, que me dá tratamiento. «Hace veinte dias que se fué usted á Madrid para comprar un reló de repetición.» Ya me lo ha repetido cinco veces con esta. «Y hace dos semanas que debia usted haber vuelto. Perro.» Cómo perro? Ah, ya! Pero... Como estaba rabiosa, puso una r de mas. «Pero usted sin dudá se hallará en esa muy entretenido...» Lo adivinó. »Y...

SIG. (se acerca muy respetuosamente á don Ruperto.) Caballero, necesitaria usted por ventura de un joven escribiente de letra correcta, y que sabe algo de cocina?

RUP. Eh? No señor. No tengo ningunas chuletas que escribir.

SIG. Usted perdona.

RUP. Vaya un quidam. (vuelve á mirar la carta.)

Uf! Qué cáfila de amenazas, de celos, de...

ESCENA VIII.

Dichos, Doña O, y Don Severo que salen del despacho de diligencias.

O. Papá? (conmovida al ver á don Ruperto.)

SEV. Qué te pasa?

O. Es él. El joven que antes me miró.

SEV. Con el rabillo del ojo?

O. Pues! Sin duda me ha seguido hasta aqui.

SEV. (Ay! Si fuera un hombre de bien y la sacára de penas!)

SIG. (Qué bella matrona! Si la pudiera dar este billete!)

O. Papá, entable usted conversacion con él. Papá, pónganse ustedes en contacto.

SEV. Si, si; pero cómo?... (Y hay picaros que deseen tener hijas?)

RUP. lit? No leo mas. Doy la llamada por respetar me quedo en Madrid toda esta semana, y... y me me entren moscas.

SEV. Pero hija, considera que ir de improviso...

O. O me caigo redonda.

SEV. No por Dios! Caballero... (don Ruperto se va á ir y vuelve la cara.)

RUP. Qué manda usted?

SEV. Que... que beso á usted la mano.

RUP. Y yo á usted las dos. (va á irse y se encuentra con doña O que se se le ha interpuesto; la saluda)

Señora...

SEV. (No sé como empezar.) Permitame usted....

RUP. Otra? (volviéndose.)

SEV. Usted quizá estrañe... Ya conoce usted á mi hija, eh?

RUP. Yo? No señor.

SEV. Esta señorita. (saludo melancólico de doña O)

RUP. Ya! Con que es su hi... (Pues parece su abuela.) Quede usted con Dios.

SEV. Una palabra.

RUP. Pero dígame usted. En plata. A usted se le ofrece algo?

SEV. Pues es claro; esta señorita es mi hija...

RUP. Si; ya sé...

SEV. Si? Y qué dice usted á eso?

RUP. Yo? Que está hecha una muger.

SEV. Saluda, niña. Con una educacion! Buf!

RUP. Eso es muy bueno.

SEV. Vaya! yo me llamo don Severo.

RUP. Ah! entonces no es estraño...

SEV. No, digo que me llamo don Severo, para lo que usted guste mandar. Mi niña se llama O.

SIG. (Oh!) (con entusiasmo.)

RUP. O? (con estrañeza.)

O. (Oh!) (con coquetería.)

RUP. Pues por poco se llama eño.

SEV. Si, hombre; nació el dia de la virgen de la O.

RUP. Ah! Vamos.

SEV. Y... y usted, cómo se llama?

RUP. Yo? yo nací en Jueves Santo, y me llamo... monumento. Con que, agur.

SEV. Cómo, caballero?

RUP. Pero hombre, á qué viene toda esta conversacion?

SEV. Voy á concluir. Tenga usted la bõdad... (lo lleva á un lado.)

O. (Ay! llegó lo critico!)

SIG. (acercándose á hurtadillas á doña O, y presentándole un billete.) Señora, sirvase usted leer estas líneas que le escribe un joven enamorado, cuyas circunstancias le hacen... Oh! (se retira.)

O. (Un billete... con lapiz!)

RUP. No le entiendo á usted ni esto, hombre.

SEV. Pues digo que si en efecto usted la ha mirado con algun interés... yo soy hombre que no me opondría á esa boda.

RUP. A mi boda con ella? Con esa joven... vieja?

SEV. Desde luego mi hija tiene diez mil duros de dote.

RUP. Si? Pues que se los guarde.

SEV. Cómo! Llevaria usted su amor al punto de...

RUP. Pero qué demonios me está usted hablando?

SEV. Chist! Nada, nada; ahora está ella delante, y no es delicado. Le aguardo luego en el café de Levante. En el interin, mireme usted como si fuera un padre. Un suegro! Estamos? Un suegro sobre todo.

RUP. (Buena recomendacion!)

SEV. Con que á las tres?

RUP. Por supuesto! (Espérame.) Vaya, estoy de prisa: (Cosa mas singular!)

SEV. Niña, di algo á este caballero antes de irse.
 O. Yo... Ah! (*contorsiones.*)
 SEV. Otro día será.
 RUP. Si, eso es. Otro día. Beso... (*El demonio que me explique...*) (*se va á ir*)
 O. (*tosiendo.*) Ejem! *don Ruperto vuelve la cara; doña O mirando á don Ruperto.*) Papá, no olvide usted que esta noche iremos al Circo.
 RUP. (*Hombre, que ya habló!*) Agur.
 SIG. Al Circo! Esto es que me da una cita. Si ese joven quisiera facilitarme tres reales para una entrada... (*se va detrás de don Ruperto.*)
 O. (*que ha observado á don Sigismundo.*) Eso es!
 SEV. Qué?
 O. Que quien me ha dado este billete era su criado sin duda. Se va con él.
 SEV. Un billete! Pues si á todo se ha hecho de pencas!
 O. Cómo de pencas, cuando me ha escrito una declaración que está echando centellas?
 SEV. A ver... (*coge la carta.*) Y cómo se llama ese buen... «Sigismundo Machuca!»
 O. Machuca! Ah! Machuca! (*con entusiasmo mirando hacia donde se fué don Ruperto.*)
 SEV. Pero tú estas segura de que ese hombre te pretende?
 O. Cómo que si me pretende? Y se casará conmigo!
 SEV. Poco á poco; antes será justo que yo me explique con él. Que yo me informe...
 O. Papá, le advierto á usted que Machuca... ó la muerte!
 SEV. Machuca, hija: si. Ya arreglaremos... Ven: apresúrate. (*van á marcharse.*)

ESCENA IX.

DON AMBROSIO, corriendo y sofocado, que al salir asusta á DOÑA O, despues DON DAMIAN.

AMB. Uf!
 O. Ah! (*se va con su padre.*)
 AMB. Ya no puedo mas!
 DAM. (*por el lado opuesto, corriendo tambien*) Que el diablo me lleve si sé por donde voy..
 AMB. Ah! la he dejado en un café, tomando chocolate.
 DAM. Calle! Me han robado el pañuelo y me han cortado un faldon del frac.
 AMB. Ya me estará buscando. Pero antes que me atrape...
 DAM. Qué veo! Señor don...
 AMB. Cielos! El otro! (*huye*)
 DAM. Caballero! Jé! La hemos hecho buena! Y doña Benita que no parece. Oiga usted!

ESCENA X.

DON RUPERTO, JACINTA del brazo.

RUP. Ay! Al fin te encontré.
 JAC. Me vá usted á comprar merengues?
 RUP. Merengues? No; hacen daño.
 JAC. Y si á mi me gustan.
 RUP. No importa; hacen daño.
 JAC. Pero es verdad que usted me quiere mucho?
 RUP. Mucho, Jacinta!
 JAC. Mucho, mucho, mucho?
 RUP. Como un bes... digo, no; como un... un....
 JAC. cómo deseas tu que yo te quiera?
 JAC. Como quien va á ser mi marido.

RUP. (*Ya la soltó!*)
 JAC. Y cuándo nos casamos? No me dijo usted que en cuanto le enviáran de su pueblo los 4 peles? Han venido ya?
 RUP. Los papeles? Si, tres. Hoy por el correo. (*Si los leyerá!*)
 JAC. Qué dicha! Y el manton de la India que me ha ofrecido usted?
 RUP. Ese está de camino.
 JAC. Tardará mucho?
 RUP. Cá! No! Si la India está un paso. Todos los días vienen arrieros...
 JAC. Pero por qué ha enviado usted allá por ese manton, cuando aqui los hay?
 RUP. No; te diré... Es que estos no son legítimos. (*Demonio de conversacion...*) Vamos, vamos á dar una vuelta...
 JAC. Si, si. Pues hoy es martes de carnaval, y estoy libre, no me separo de usted. Luego iremos á ver pasar las máscaras por las calles!... despues á merendar; en seguida al teatro.
 RUP. (*Prevente, bolsa.*) Si, hija mia. Si, si; teroncito de... (*Cáspita y qué hembra! Si parece una emperatriz romana!*)
 JAC. Cielos! don Ambrosio!
 RUP. Quién?
 JAC. El viejo de que le he hablado á usted. Si nos encuentra juntos...
 RUP. Toma! Y qué le importa?...
 JAC. Se lo contará á mi maestra... me quitará el pellejo por veugarse... Ya me ha visto! Ah!..
 (*entra en la fonda.*)
 RUP. Uf! Qué cara de vinagre.

ESCENA XI.

DON RUPERTO, DON AMBROSIO.

AMB. Se ha escabullido! Caballero... Tome usted esa targeta.
 RUP. (*la toma, la mira y dice tirándola.*) No me sirve.
 AMB. Esa targeta dice Ambrosio Gutierrez.
 RUP. (*con tono de desprecio.*) Como si dijera Perico el de los palotes.
 AMB. Ambrosio Gutierrez, que soy yo, y... y que desea saber que titulos son los de usted para acompañar á ese joven con quien acabo de verle.
 RUP. Titulos? Y cuáles son los de usted para pedirme explicaciones?
 AMB. Yo la amo, caballero.
 RUP. Usted! Usted! (*dándole un golpe en el vientre*)
 AMB. Ay!
 RUP. Usted que no puede con esa tinaja?
 AMB. Oiga usted; esto es salud!
 RUP. Eso es vientre!
 AMB. Tome usted esa targeta. (*dándosela muy furioso.*)
 RUP. (*tomándola*) Si señor. Y me sirve, me sirve... Para tirártelo á la cara. (*se la tira y se va entrando en la fonda.*)
 AMB. (*cogiendo la targeta.*) Oh! He de beber de su sangre!

ESCENA XII.

Dicho, DOÑA BENITA:

BEN. Ay, señor don Ambrosio de mi alma!
 AMB. Misericordia! Ya me encontré! (*va á irse.*)
 BEN. A dónde va usted?

S. MR. A mi casa.

BEN. Despues de haberme dejado sola en ese café, donde me han llevado una peseta por un chocolate?

AMB. Señora doña Benita! Por las once mil virgenes y los innumerables mártires, y todos los santos y santas del calendario, hágame usted el favor de que concluyamos de galopar.

BEN. Pues bien, concluyamos. Tengo yo la culpa de lo que me sucede?

AMB. Pero la tengo yo? Vamos á ver. Lo mejor será lo siguiente. Yo la llevaré á usted á una casa de huéspedes, la mas inmediata, eh? Allí descansará usted, y mientras yo tomaré informaciones del chico que cargó con el cofre y de..

BEN. Pero si ahora no es eso lo que yo quiero!

AMB. No? Pues qué hay?

BEN. Que al salir del café he visto de lejos á mi marido, acompañando á una muger, y que quiero buscarle y arañarle... Acompañeme usted.

AMB. (Santo Dios! Pues no me quiere meter en flojo laberinto.) Señora! Señora!..

BEN. Don Ambrosio! Por la memoria de nuestra antigua amistad!..

AMB. Doña Benita! Por la conservacion de mis piernas le pido que me deje.

BEN. No: quiero que usted me ayude á buscar á ese inicuo: que presencie usted como le voy á saltar los ojos.

AMB. Pues vaya un espectáculo á que me convidó! Pero señora, si yo no conozco á su marido de usted, ni sé como se llama, ni donde vive.

BEN. Lo preguntaremos; le buscaremos en todas partes; en las calles, en las posadas; en los paseos; en las diversiones; andaremos medio mundo.

AMB. Horror! Señora, yo no puedo andar; se me ha hinchado el dedo gordo del pié!

BEN. Vamos!

AMB. Abrete tierra! Yo creo que la voy á dejar en el primer cuerpo de guardia que encontremos! (se va con doña Benita; pasa una máscara muy mal vestida y dando saltos; varios chicos la persiguen gritando.)

ESCENA XIII.

DON RUPERTO, despues PERICO con el cofre á cuestas.

RUP. Ya se fué ese hipopótamo! Vaya un rival!.. Y Jacinta? Ya empiezan las máscaras á andar por esas calles... Casi estaba por tomar un coche. No, que cuesta dos pesetas, y vale mas con ellas darle á Jacinta un atracon de merengues.

PER. (con el cofre.) Pues basta maldita sea la hora en que yo cargué con este baul!.. Dígame usted, caballero..

RUP. (paseando.) Perdona por Dios!

PER. Ha visto usted pasar...

RUP. Perdona, hijo, perdona.

PER. (gritando.) Si no es eso! Digo que si ha visto usted pasar por aqui una señora...

RUP. No. Déjame!

PER. Y un señor que ha venido con ella con un fraque muy angosto...

RUP. Que no, te digo.

PER. (dando vueltas y don Ruperto tambien.) Por víaé! Cuando yo podia haber hecho cinco man-

daos tani mientras que.. (se encuentran en el fondo.) Dígame usted; ha visto usted pasar por.. Ah! que es usted el mismo!..

RUP. (mirando el reloj.) Las tres! Voy á ver si Jacinta está aun....

PER. Caballero! Quié usted hacerme el favor...

RUP. Otra?

PER. Señor, si estoy toa la mañana cargao con este cofre, que tengo partio el espinazo! No encuentro á su dueña y... Ya lo voy á dejar en la administracion.

RUP. Pero de quién es?

PER. Qué se yo? Aqui trae un rétulo. (lo baja.)

RUP. A ver? (lee y da un salto.) San Cosme!

PER. El baul de san Cosme!

RUP. Benita Dominguez! Mi mujer! Mi mujer en Madrid!

PER. Su mujer! Calle! Qué contento se habrá usted puesto, eh?

RUP. Toma, toma este duro... y silencio: estás?... No hay que decir á nadie que me has visto..... empezando por mi muger.

PER. Calle!

RUP. Aqui te espero. Echate á ver si la encuentras, y en cuanto la veas, siguela, no la pierdas de vista, y vuelve á darme parte de donde está; corre.

PER. Pero cómo se yo...

RUP. Y te doy otro duro en volviendo.

PER. Si? Pues á escape! (vase corriendo.)

RUP. Mi mujer en Madrid! Los celos la han traído sin duda! Y qué hago? No hay remedio, en cuanto vuelva del paseo con Jacinta, tengo que ir á buscarla! Pero, y este cofre! Cáspita! Como pesa! A ver si quieren guardarlo aqui mientras. (tirando del cofre.)

DAM. (saliendo muy empolvado.) Uf! Me ha atropellado una carreta!

RUP. Cielos! Don Damian! Y me va á ver sin remedio. (le coge las vueltas.)

DAM. Calla! El baul de doña Benita, y con la llave puesta! (llamándola.) Doña Be... ay!

(Se vuelve, y don Ruperto viéndose perdido le pega á don Damian un puñetazo en el sombrero; se lo hunde hasta el cogote, coge el baul y huye con él.)

RUP. Huyamos! (vase.)

ESCENA XIV.

DON DAMIAN, con el sombrero encasquetado, echa á correr dando tropiezos; una comparsa de máscaras vestidas caprichosamente; traen cornetas, platillos y otros instrumentos.

Música.

COMPARS. (gritando.) A a a ah!

CORO. Viva la broma!

Viva la fiesta!

Vivan las máscaras

y el carnaval.

(acompañados de platillos y campanillas.)

Tran, tran, tran,

tran, tran, tran. (en otro lado un ciego con una guitarra y un negro que baila.)

CIEGO. Con hilos verdes

á tu amor me has atado

con hilos verdes,

y con seda amarilla

mis celos prendes.

NEGRO. Ay tuntun...

Ay tuntun que duerme mi niña. (el negro bai-

la con castañuelas haciendo mil visages.)

Ay tuntun que duerme mi amó,

Ay tuntun que no la despieten

Ay tuntun que no quiero yo.

Porque á Pachiquita

le ha dado un doló,

la chingamandiga

y el chingamandó.

Ay señó!

Ay señó!

AFILADOR. (con su carro acuestas.) Amolar tigas.

CALDERERO. Calderero!

TODOS á LA VEZ. MASCARAS. Viva la broma!

Viva la fiesta,

vivan los máscaras

y el carnabal. (platillos, campanillas.)

AFILADOR. Quién las tijeras

quiere afilar,

quien un cuchillo

manda vaciar. (afilando.)

CALDERERO Estas calderas

son del metal

mas exquisito

que hay que comprar.

(repicando con el martillo.)

NEGRO y CIEGA. Ay tun tun... etc (cesa la música.)

(se van retirando.)

AMB. (pasa con doña Benita del brazo á todo escape.) Buf! Buf!

PERICO. (los sigue detrás con precaucion, vanse.)

ESCENA XV.

DON DAMIAN, DON SIGISMUNDO.

DAM. Ay! ay! ay!

SIG. (conteniéndole.) Ya está usted en salvo.

DAM. Esa bandada de chicos, que al verme con el sombrero hasta el pescuezo, me ha apedreado horrorosamente! Ah! Caballero, usted es mi providencia! Digo, y yo que he venido á Madrid á divertirme!

SIG. Si? Pues yo le acompañaré á todas partes; seré su guía, su...

DAM. De veras? Tanta generosidad... Y luego dicen que en la corte no debe uno fiarse.

SIG. Caballero, conmigo va usted seguro. Empezaremos por ir á comer á la fonda. Luego iremos al teatro, eh? Al Circo. Ya verá usted que bonito y que...

DAM. Si?

SIG. Déjese usted guiar; yo le prometo... (Asegure mi entrada y la comida de hoy.) Cójase usted de mi brazo. Marchemos.

DAM. Hombre generoso! Calle! Qué máscaras tan bonitas! (mirando á un lado.) Venga usted! Venga usted!... (se van.)

ESCENA XVI.

DON RUPERTO con el cofre, JACINTA.

RUP. (arrastrando el cofre.) Tratemos de guardar este engorro. Cielos! Jacinta! (dá vueltas sin saber lo que hace con el cofre.) Qué haré! No sé donde esconderlo! Uf! (lo pone de pie y se coloca delante.)

JAC. (saliendo de la fonda.) No sabe usted el susto que ese don Ambrosio me.... Qué veo!.. Un cofre!

RUP. Si, un... (Santa Brígida!) (le quita la etiqueta)

ac. Pero ya caigo! Ah! qué gusto!

RUP. (Eh? Qué le dá?)

JAC. Sin duda es el manton que ha venido ya á la India?

RUP. El mantón? (se carga el cofre de pronto; atorado.) Vuelvo!

JAC. (deteniéndole.) No, no; yo lo quiero ahora mismo; yo lo quiero ver.

RUP. Pero hija, en medio de la calle! Mas tarde. Ahora es preciso que lo examinen en la aduana. El registro es indispensable! Y hay un rigor! Buf!

JAC. Que no! Ea, que no!

RUP. (descargándose el cofre.) Chica! Que lo dejas caer.

JAC. Y la llave? Deme usted la llave.

RUP. Respiro!

JAC. Calle! Estaba puesta!

RUP. Puesta! Jacinta! Jacinta! no lo abras; los géneros de la India suelen traer miasmas corrompidos...

JAC. Oh! (abriendo y viendo lo que trae.)

RUP. Muerto soy!

JAC. Todo un equipage! Sin duda mi equipage de novia! Aquí está el manton! (lo saca y se lo pone)

RUP. (Cielos! El de mi mujer!) No es ese, digo que no es ese...

JAC. Suéltelo usted!

RUP. (mirando por la izquierda.) Jacinta! Mira que puede venir el resguardo.

JAC. Si me está pintado, pintadito!

ESCENA XVII.

Dichos, PERICO.

PER. (corriendo.) Señorito! Señorito! Allí viene! Rup. Quién? Uf! Mi mujer! (le quita el mantón á Jacinta.)

JAC. Qué hace usted?

RUP. Huye! Sálvate! Cielos! Ya está ahí! A dónde me escondo? Uf! (se pone el manton de su mujer y echa á huir.) Tráete eso.

JAC. Oiga usted. (vase detrás con el cofre.)

PER. A ese! A ese! (entra por la puerta de la administración.)

BEN. Es él, lo he conocido. Corramos! (salen doña Benita y don Ambrosio.)

AMB. Señora, mire usted que voy á echar los hipocondrios! (corriendo detrás.)

DAM. (sale con don Sigismundo; máscaras.) Doña Benita... Doña...

MASCARAS. (se interponen y lo embroman con gritos y tirones de la ropa.)

DAM. Suéltlenme ustedes, caramba!

SIG. Señores: estos no son modales.

RUP. (sale corriendo con el manton.) Me siguen.

CHICOS. (detrás.) Mascarita, mascarita! (don Severo y doña O salen.)

O. Ay, qué máscara! (se le ponen delante.)

RUP. (as da un grito y se abre paso.) Buf!

O. Ay! (gritando; se desmaya.)

SEV. Mi niña! Mi niña!

BEN. y AMB. Por allí vá! Por allí vá! (corriendo detrás.)

AMB. (cayendo en el suelo.) Hasta aquí llegó!

BEN. Don Ambrosio! (quiere levantarlo: el grupo de máscaras coge en volandas á don Damian.)

MASCARAS. Viva! Viva!

DAM. Ay! Favor!

SIG. (gritándoles.) Señores! Señores! Estos no son modales!

ACTO SEGUNDO.

El teatro representa el corredor de los palcos bajos del teatro del Circo, y del lado de la puerta de entrada. El frente lo ocupan los palcos bajos y los entresuelos. A la izquierda del público el paso que conduce á la entrada general, y á la derecha la mampára que dá paso á las butacas y á la espalda de lo que llaman Ignominia.

ESCENA PRIMERA.

Música en la orquesta muy piano; un ACOMODADOR, un PORTERO, gente de todas clases, DON AMBROSIO, DOÑA BENITA.

ACO. *(saliendo de la puerta derecha y en alta voz.)* Que son las siete!

POR. Voy, voy á abrir la puerta. *(se va por la izquierda.)*

ACO. Ya hace una hora que está el público esperando en la plazuela. *(ruido; voces.)*

DOS HOMBRERES DEL CAMPO. *(corriendo para coger sitio; confusión.)* A la ignominia!

OTROS. A la ignominia!

UNOS. Por aquí.

SEÑORA. *(sale del brazo con un caballero.)* Mi mantilla, mi mantilla.

MUGER. *(con un manton seguida de otra.)* Policarpa?

CABALLERO. *(con una familia que sube á los entresuelos.)* Acomodador! *(desde arriba.)*

ACO. Allá voy.

POR. *(detrás de una vieja.)* Señora, señora! la entrada!

VIEJA. Si ya la he dado, hombre de Dios. Ay! que me empujan!

UN MOZO. *(con un contrabajo á cuestas.)* Lao, señores. *(se va por la derecha.)*

UNA JOVEN. *(corriendo detrás de su padre.)* Verá usted como ya no hay donde sentarse.

EL PADRE. Pero bija, si no han dado las ocho.

PERICO. *(sale, y corriendo detrás de él un Portero.)* A ese, que se entra sin billete! *(lo sigue y desaparecen.)*

ACO. Orden, señores, orden.

AMB. *(y doña Benita salen.)* Pero si ya no hay otra localidad.

BEN. Pues no ha de haber? Sino que las guardan exprofeso para sus paniaguados.

AMB. Al contrario; si esta localidad es muy buena. Cómo quería usted estar en el anfiteatro, con tanta gente como hay esta noche?

BEN. Si; pero desde allí se domina mejor el teatro, que no en estos palcos que parecen calabozos. Y ya sabe usted cual es mi objeto al venir esta noche al Circo.

AMB. Ya! El de esta mañana. Ver si halla usted á su marido! Buen diita me ha dado usted; acomodador? *(llamando.)*

ACO. *(desde los entresuelos.)* Ahora bajo.

BEN. Bribon! Hacerme correr todo Madrid... Y el picaro vestido de máscara! No le vió usted?

AMB. Yo? Yo no vi mas que las estrellas cuando di aquel batacazo. Y por remate de cuento me hace usted recorrer todo el Prado y la Fuente Castellana. Ay! Así estoy yo. Pero... y dígame usted, dónde va usted á ir á parar cuando se acabe la función?

BEN. Qué sé yo, hombre?

AMB. Cómo qué sé yo? Pues qué, piensa usted

que nos estemos toda la noche de Dios por esas calles como dos bandoleros?

BEN. Jesus! No me caliente usted la cabeza.

AMB. Acomodador, hombre, viene usted á abrir, ó no?

ACO. Caballero, estoy sirviendo al público.

AMB. Pues digo, y yo no soy nadie?

ACO. Qué número?

AMB. El tres *(pasa uno del público muy deprisa.)*

BEN. Ah! *(gritando.)*

AMB. Caramba, qué es eso?

BEN. Nada, creí que era él.

AMB. *(Pues me ha caído la lotería con esta muger, y con...)*

ACO. Almohadones?

AMB. No.

ACO. El librito...

AMB. Que no. *(cierra la puerta del palco; se oye ruido del público que se impacienta para que empiecen.)*

UNA VOZ. Vamos.

OTRA. Que son las ocho.

OTRA. Música.

UN HOMBRE *(al acomodador.)* Diga usted, por dónde se entra á las butacas de hombre?

ACO. Por ahí; á la izquierda. *(se oyen templar los instrumentos.)* Mas apretones? *(ruido en la puerta y entra una multitud.)*

ESCENA II.

DON DAMIAN con todo el vestido estropeado. DON SIGISMUNDO con grandes cuellos y guante blanco y una corbata colorada.

DAM. Cáspita y qué diversiones hay en Madrid! Me han puesto hecho una lástima.

SIG. Y lo peor es no haber encontrado butacas. *(Yo que esperaba estar en buen sitio para ver á mi amor...)*

DAM. Y diga usted, es bonita la comedia que echan esta noche? Calle; ya están tocando los violines. Vamos á sentarnos.

SIG. Permitame usted... yo quisiera antes.. Deseo ver si encuentro á un amigo. Usted mientras puede colocarse si gusta. Suba usted por esa escalera que hay á la izquierda, y... en seguida soy con usted *(vase.)*

DAM. A la izquierda? Que no tarde usted, eh?

SIG. Si, si, al momento... Ese joven sencillo ha sido hoy mi providencia. Por él he saboreado un rico biftek, con dos raciones de calandrias fritas, y por él he tenido billete para penetrar en este coliseo y acudir á la cita de mi hermosa O. Oh, bella O! Cuando me presente con estos cuellos y esta corbata á lo Pompadur... Si habrá venido ya? *(se va por la derecha.)*

LESM. *(entrando.)* Hola! *(se oye empezar la sinfonia.)*

ACO. Buenas noches, señor don Lesmes.

LESM. Hay buena entrada, eh?

ACO. Si señor.

LESM. Vamos, me alegro. Están en la sinfonia?

ACO. Si señor.

LESM. Yo ya sé de memoria la zarzuela, pero por no perder la costumbre... *(se va y vuelve.)* Díme, aquella corista que se pone á mano izquierda, y que suele mirar al frente, me mirará á mí?

ACO. No sé.

LESM. No? *(yéndose.)* Es una chica que me saca de mis casí... Ah!

ACO. (Qué posma!)
 LESM. Llévame los gemelos. Oye. *(vuelve.)*
 ACO. Manda usted?
 LESM. Qué mal lo hicieron anoche! Je, je, je! Todos estaban roncós. Je, je, je! *(se entra riendo.)*

ESCENA III.

ACOMODADOR, DON RUPERTO con JACINTA del brazo.

RUP. Se habrá empezado ya? Por dónde anda el acomodador?
 JAC. Cómo hemos paseado!
 RUP. Si. (Y bien lejos, temiendo no me encontrara mi muger.) ¡Hein! Hombre, abra usted ese palco. *(por el cinco bajo.)*
 JAC. Diga usted, hay almohadones?
 RUP. Eh? No, si no es preciso.
 ACO. Voy por ellos. *(se va.)*
 JAC. Yo quisiera unos dulcecitos para entretenirme.
 RUP. No... no. Está muy mal visto comer en el teatro.
 JAC. No importa. Dígame usted, cómo me sienta el manton?
 RUP. (El manton!) Bien; como una seda. *(sale el Acomodador con cuatro almohadones.)* A dónde va usted con eso, hombre de Dios?
 ACO. Para los pies, y...
 RUP. Yo no tengo pi... digo; yo no me pongo...
 ACO. Bien; ahí los dejo. *(los entra.)*
 JAC. Vaya usted por los dulces.
 ACO. (á Jacinta.) Quiere usted el libro de...
 RUP. Chist! No queremos nada. Váyase usted. Chist!
 JAC. Qué libro es ese?
 RUP. Chist! Nada; coplas muy verdes. No oye usted que se vaya?
 ACO. (alto.) El libro dé la zarzuela que se va á ejecutar.
 JAC. Ay! cómprelo usted, cómprelo usted.
 RUP. (bajo.) Voy á hablarle al empresario para que lo ponga á usted en la calle por intrigante.
 ACO. Ciga usted...
 JAC. Cuánto es? *(tomando el libro.)*
 ACO. Diez reales.
 JAC. Pague usted, amigo mio.
 RUP. Ahí van. *(al acomodador.)*
 JAC. Que los dulces no estén secos, eh? *(se entra en el palco.)*
 RUP. Los dulces? Mi bolsillo es quien va á estarlo dentro de poco. Dos, cuatro, seis... *(contando el dinero.)* Lo dicho; ya no me quedan mas que diez y seis reales. *(vase.)*

ESCENA IV.

DOÑA O, DON SEVERO, despues DON RUPERTO.

O. Es él.
 Sev. DemONIO, le echaste ya la vista encima?
 O. Mírele usted allí.
 Sev. Si, con efecto.
 O. (al acomodador.) De dónde ha salido aquel joven que está comprando dulces?
 ACO. Del palco número cinco.
 O. Debajo del mio. (Qué lástima! Y yo que pensaba tenerle enfrente y habia preparado mis telégrafos.)
 RUP. Qué infamia! *(viniendo con un cartucho de*

dulces.) Diez reales por esto! *(al ver á doña O oculta.)* Uf!
 Sev. Beso á usted su mano.
 RUP. Agur. *(va á continuar su camino.)*
 O. Qué casualidad! También ha venido usted al Circo?
 Sev. (al acercarse al oído de don Ruperto, este cree que le va á quitar los dulces y los pasa al otro lado.) (La pasión va en aumento; decidase usted.)
 RUP. Qué? Cómo?
 O. (viendo el cartucho) No, no; mil gracias, mil gracias.
 RUP. Eh? No, si esto no es...
 Sev. Vaya, toma un dulcecito; ya que el señor se empeña...
 RUP. Pero caballero...
 Sev. Ea, y despachemos, que se va á empezar la función *(abriendo el cartucho.)*
 RUP. Chist! Qué hace usted?
 O. Yo una batatita. *(toma uno.)*
 Sev. Yo solo un par de yemas.
 RUP. Pero tengan ustedes la bondad...
 Sev. Si, si; ya vé usted que lo tratamos con confianza.
 RUP. Pues no hay de qué. *(furioso.)*
 O. Ay, deme usted ese bizcochito borracho.
 RUP. Caramba!
 Sev. Si lo toma usted á desaire... Pues nada, venga el cartucho. *(se lo quita.)*
 RUP. ¡Jee! poco á poco.
 Sev. (ap. á Ruperto.) Una educación á prueba de bomba; diez mil duros de dote... decidase usted, hombre; decidase usted, señor Machuca.
 RUP. Que me deje usted, señor machaca.
 Sev. Hablaremos, hablaremos, y antes de ocho días... conque ahora vámonos al palco.
 O. Joven... *(saludando con coqueteria.)*
 Sev. Futuro... *(saludando.)*
 O. Ay! *(suben por la escalerilla y doña O no deja de hacerle gestos.)*
 RUP. Si quisiera Dios que les diera un cólico.. Pero señor, esto es como si me robáran en medio de un camino. Hase visto... *(mirando á doña O.)*
 Eh? Qué visiones son esas? Qué dice usted, señora? *(entran en el palco número cinco entre-suelo.)*
 JAC. (asomándose á la puerta de su palco.) No me trae usted los dulces?
 RUP. (Esta es otra. Mas dulces!) Si, al momento. Buf! Estoy echo un tigre! Y á todo esto mi muger en Madrid. *(vuelve á contar el dinero.)* Ya no me quedan mas que seis reales. Nada; tendré que comprar de esas rosquillas que venden en la plazuela. *vase. Siseos de silencio que indican haber empezado.)*

ESCENA V.

DON SEVERO que sale de su palco; despues DON DAMIAN que viene por la derecha.

Sev. Ahora se le ha antojado que cambiemos el palco por uno de enfrente. Vamos, si lo que un padre tiene que sufrir!.. Qué no daría yo por poder enganchar á ese prógimo... Ello si, parece un buen muchacho y... Dígame usted, acomodador, podrá usted cambiar este palco?
 ACO. Eso en el despacho, ó sino en la contaduría...

SEV. Está bien; voy allá. *(vase)*

DAM. No me puedo colocar allá arriba; aquéllo está reventando de gente. Qué apostamos á que no voy á ver la funcion despues de haber gastado mi dinero? No; pues yo he de colarme que quieras que no. *(vase por la izquierda.)*

ESCENA VI.

AMBROSIO, *saliendo del palco número tres.*

AMB. Cáspita! No hay duda; en ese palco de al lado está Jacinta... y con un manton de la India. Pero quién la ha traído? Toma, quién ha de ser? Mi rival la ha rendido á sus seducciones, ahogando su virtud con un chal de cachemira. Yo bramo!

BEN. *(asomándose.)* Qué hace usted ahí, don Ambrosio? Ay, venga usted, que hay un hombre que me está echando el lente.

AMB. Señora, á ver como no le echan á usted un telescopio; déjeme usted.

UNO. *(voces dentro.)* Esa puerta... que cierren ahí, que entra frio.

AMB. Cierre usted.

BEN. Pero...

AMB. Cierre usted con mil de á caballo. *(mirando por el ojo de la cerradura.)* No le veo, pero de fijo ha venido con ella. Cabal; estará por dentro con la sillita al lado... pues, lo de cajon. Ese hombre va á ser mi ruina... Pero de esta noche no escapa; le voy á sacar del palco por los cabezones. Desde las butacas me será fácil brujulear. *(vase.)*

ESCENA VII.

DONÑA O *saliendo del palco. Se oye representar á los actores.*

O. Válgame Dios! Si yo pudiera verle. Ahora que papá no está aquí... Si pudiera... *(baja la escalerilla y á los cuatro ó cinco escalones vuelve á subir.)* Ay, no me atrevo! *(risa de los espectadores. Se asoma al palco.)* Ya salió Caltañazor. Qué mono es! Jesus, qué inquietud! *(volviendo á asomarse.)*

RUP. Como está lloviendo, habían quitado las mesillas, y me he tenido que encajar á la confitería de la calle del Clavel.

O. Abi está. Chist, chist!

RUP. *(limpiándose el sudor con el pañuelo.)* Uf, qué carrera!

SIG. Se ha salido de su palco, y... es ella! Sin duda me esperaba.

O. Chist, chist!

RUP. Eh? Quién llama?

O. Por aquí.

RUP. Es conmigo?

O. Si; pero... ay! *(cubriéndose la cara con el abanico.)* Me da un rubor...

RUP. De qué?

SIG. *(Qué es esto, Dioses?)*

O. Me da... un... un...

RUP. Pues bueno, aviseme usted cuando se le quite. *(quiere abrir la puerta de su palco y no puede.)* *(Esta muger y el ente de su padre me han tomado sin duda por monote.)*

O. Chist, chist, ejem, chist, ejem!

RUP. Qué quiere usted, vamos?

O. Ahí va. *(tirándole una carta. Se cubre el rostro ruborizada y entra velozmente en su palco.)* Ay!

RUP. Un papel!

SIG. Caballero, es para usted ese billete? *(poniéndole el pie encima.)*

RUP. Para mí? No sé; pero eso no importa; se lo cedo *(llamando al palco.)*

SIG. Cielos! Tiene mi nombre! Era para mí. Caballero, disimule usted si una...

RUP. Bien, bueno. *(le abren por dentro.)*

SIG. A veces las apariencias hacen que...

RUP. Si, hombre, déjeme usted en paz. *(entra y cierra.)*

SIG. Es la respuesta á mi declaracion de esta mañana. «Sigismundo, yo le amo á usted. Pida usted cuanto antes mi mano. Tengo diez mil duros de dote y un corazon que le consagraré.» El padre! *(se saludan dos ó tres veces.)*

ESCENA VIII.

DON SEVERO.

Ca! Ya no queda ninguna localidad vacante. Imposible el poder cambiar nuestro palco. Buena se va á poner mi hija cuando lo sepa. *(entra en el palco)*

ESCENA IX.

EL ACOMODADOR, *gente de todas clases.* DON LESMES, *una señora y su marido, un caballero.*

ACO. *(bajando la escalerilla.)* Se acabó la primera pieza. *(salen las personas del público por varios lados.)*

SEÑORA. Jesus! No vuelvo mas, aunque me regalen los billetes. Qué comedia tan mala! *(á su marido.)*

UN CABALLERO. *(á don Lesmes.)* Hombre, qué pieza tan linda!

ACO. El libro de la zarzuela.

UNO MUY GORDO. Buf! No se puede venir á este teatro! Qué butacas tan estrechas! Pues si uno fuera un poco grueso, no sé como...

CABALLERO. Vuelvo, espérame aquí.

SEÑORA. A dónde vas? Qué te ha dado?

CABALLERO. Vuelvo al instante.

LESM. *(bajo al acomodador.)* Oye. En un tris ha estado que no silven la pieza. Tú no la has visto?

ACO. La mitad no mas.

LESM. Pues aquello que dice la dama de «Apár-tate, fiera,» produjo tan mal efecto!..

JAC. *(saliendo con don Ruperto del brazo.)* Qué bien lo hace Caltañazor, no es verdad?

RUP. Pst; á mi no me gusta.

JAC. Y cómo se le parece á usted!

RUP. Bah! qué se ha de parecer!

DAM. *(saliendo.)* Anda! Si vieran esto en mi pueblo!

RUP. Uf! ven. *(viéndole.)*

JAC. A comer merengues?

RUP. Ven, aunque te comas al confitero. Corre. *(vanse.)*

LESM. Hola! Usted es forastero sin duda?

DAM. Si señor, yo soy de... de... Atch! *(le estornuda en la cara.)*

LESM. Cuerno!

BEN. *(saliendo del palco.)* A dónde se ha ido don Ambrosio? Acomodador? Sin duda mi marido

no está en el teatro... ó yo no puedo verlo desde esos palcos... Acomodador?

ACO. Señora!

BEN. Dígame usted, por dónde se va á la Ignominia?

ACO. Por esa escalera... al último piso.

BEN. Y es ahí donde dicen que los maridos suelen venir de ocultos?

ACO. Alguno que otro.

BEN. Si? Pues ahí debe estar él. Muchas gracias. *(yéndose. Durante esto han rodeado á don Damian algunas personas asustadas por sus manoteos y risotadas.)*

UN JOVEN. *(á doña Benita.)* Chist, chist! Señorita, gusta usted que la acompañe? Qué guapa!

DAM. *(á los que le rodean.)* Una libra de dulces á que en mi pueblo se han hecho comedias, y tan bien como aquí? Ea!

Todos. Bravo! Bien!

O. Uf, qué calor! No se puede estar en esos palcos.

SEV. Aquí podremos tomar el fresco.

O. Si. *(No le veo.)* *(buscando á don Ruperto.)*

SIG. *(apareciendo.)* Se ha salido de su palco. Cielos! Allí está. *(le hace señas.)*

O. Papá, aquel joven me hace señas.

SEV. Otro? Pues estás mejor que quieres.

O. Ay! Y sabe usted que se me figura mas guapo y mas elegante que el otro?

SEV. A ver, á ver...

DAM. A que sí.

Todos. A que no.

DAM. Y á que he visto la Norma!

LES. La Norma? Alguna perra que se llama así?

DAM. Hum! No señor. La Norma, ópera seria. La he visto en Ciudad Real, y se la puedo cantar á ustedes, si me apuran.

Todos. Que la cante, que la cante!

ACO. Qué hace usted, hombre?

DAM. Quite usted, tío maulla. Se le figura á usted que porque soy forastero, dejo que estos madrileños se diviertan conmigo? Ahora verán si yo he oído ó no he oído la Norma. A un lado, señores.

Todos. Chito! Silencio!

DAM. Egem! Oh Dios, cuan tarde... *(canta.)*

Todos. Bruum.

DAM. Aja! Eso es! Así!

Te he conochuto...

Todos. Ruum!

DAM. Sublime doña!

Todos. Ruum!

DAM. Yo te he perduto.

Todos. Bravo, bravo!

ACO. Pero, señores, qué escándalo es este?

LES. Amigo, canta usted tan bien, que lo colgaría de buena gana en mi balcon metido en una jaula.

VOCES. *(rumor dentro.)* Que se va á empezar. *(todos se dispersan.)*

LES. Va ahora Tramoya? *(al acomodador.)*

ACO. Si señor.

LES. Por supuesto que trabajará la Rizo!

ACO. Es claro.

LES. Huy! *(se va restregando las manos)*

RUP. *(se oye la orquesta dentro.)* Anda, que se ha levantado el telon.

JAC. Usted se sentará de frente.

RUP. Que no.

JAC. Dale; que si; á mi me gusta estar de cara á las butacas.

RUP. Cuidado con mirar á los hombres. *(entra en el palco.)*

ESCENA X.

DON DAMIAN, EL ACOMODADOR, SIGISMUNDO.

DAM. Pues yo quiero ver la funcion.

ACO. Eso no es cuenta mia.

DAM. Que me devuelvan entonces mi dinero. Ea, ya me cargué! venga mi dinero.

ACO. Pero si aquel asiento tiene dueño.

DAM. Yo no entiendo de chiquitas, y ó me da usted mi peseta, ó le rompo á usted una ternilla.

ACO. Eh! cuidado con desvergonzarse.

DAM. Amenazas!... A mi amenazas!...

ACO. A la calle!

SIG. Eh? Qué es eso? Don Damian...

ACO. A la calle!

SIG. Señor dependiente, suplico á usted...

ACO. Mas vale que me vaya, porque sino... *(se va)*

SIG. Qué ha sido eso, hombre, qué ha sido eso?

DAM. Que me han levantado de dos ó tres butacas, y yo quiero ver la funcion.

SIG. Oh! Eso es muy justo, y todos le darán á usted la razon.

DAM. Pero me darán una butaca?

SIG. Si usted la compra...

DAM. Ya, pero...

SIG. Quiere usted mi asiento? Yo se lo ofrezco, y todo es poco para lo que usted se merece.

DAM. Venga esa mano. Es usted el hombre mas cabal.

SIG. De veras? Usted está contento de mi? Eh! Yo le he servido bien de guia, le he hecho ver los paseos, le he llevado á la fonda, le he traído al teatro...

DAM. Si señor, y yo he pagado.

SIG. Eso es muy noble.

DAM. Y muy caro; pero no me importa; me he propuesto divertirme en Madrid...

SIG. Pues aun le queda á usted lo mejor.

DAM. Si, eh?

SIG. Uf! Mire usted, luego iremos al baile de mascarás á cenar.

DAM. Y diga usted, eso lo pago yo tambien?

SIG. Tambien.

DAM. Ah! bueno!

SIG. Ah! señor don Damian... Yo ya tenia grabadas en mi corazon las calandrias fritas que usted me ha pagado, y la delantera de anfitheatro, pero esta nueva prueba de amistad y de...

DAM. Ahora nos iremos á ver la zarzuela.

SIG. Si, si; voyme á mi asiento.

DAM. Pero, hombre; y yo que no tengo...

DAM. Eso no importa. Con un alma como la suya....

DAM. Ya! Pero con un alma como la mia, necesita uno sentarse tambien.

SIG. Tiene usted razon; eso es lógico. Con que aquí nos volveremos á ver luego. *(vase.)*

DAM. Si señor; pero bien podia usted dejarme su asiento. No, pues yo levanto al primero que se me antoje...

ESCENA XI.

DON AMBROSIO, DOÑA BENITA.

BEN. Mire usted que traer á una pobre muger de ceca en meca, como á mi me sucede... Y el bribon se conoce que aqui no ha venido. Le parece á usted que vayámos al teatro real?

AMB. Señora! Harlo tengo yo con lo que me sucede...

BEN. Ay don Ambrosio! Mas valia que me hubiera casado con usted, cuando me hizo usted aquella declaracion debajo de la parra!

AMB. Bah, bah! No hablemos de lo pasado.

BEN. Pues mire usted, estuvo en un tris el que yo... Ay! (*cancion de Salas en Tramoya.*) Qué música es esa?

AMB. Tira ya ese pañuelo, niña bonita.

BEN. Qué pañuelo quiere usted que tire?

AMB. No, si es...

BEN. Calle! Y me ha dicho usted un requiebro!

AMB. Señora, si es la cancion que están cantando en la escena! Vamos, vamos. (*entra doña Benita.*) Pues hombre, no me faltaba mas. (*se separa y va corriendo á mirar por la cerradura del otro palco.*) Creo que columbro á mi rival!

BEN. Don Ambrosio! (*asomándose.*)

AMB. Voy!

BEN. Venga usted, venga usted, que esto es muy bonito. (*se entra.*)

AMB. Justo! Cielos! Ella y él se echan miradas combustibles! Ahora no veo... Es decir, le veo á él las espaldas.

BEN. Don Ambrosio, venga usted; que piden otra. (*voces dentro de Otra, otra.*)

AMB. Bueno, pues pidala usted tambien. (*vuelve á mirar.*) Se vuelven á mirar! Oh furor! Uf! que viene. (*se mete corriendo en su palco.*)

RUP. Virgen santa! Qué es lo que he visto? Mi muger en el palco de al lado, y pidiendo otra á voz en grito! (*mira por la cerradura.*) Calle! Y un hombre con ella! El viejo de esta mañana! Mi rival! Oh! (*da un puñetazo involuntariamente en la puerta.*) Cáspita, que he llamado sin querer. (*se mete corriendo en su palco.*)

AMB. Quién anda ahí? (*se acerca al otro palco.*) Uf! Está mirando por entre las rendijas! (*se va al suyo.*)

RUP. Ya se fue. (*se acerca al otro.*) Zape, que me acecha detrás de la puerta.

(A un tiempo se entreabren los dos palcos, y asoman la cabeza, mirándose don Ruperto y don Ambrosio. Se oye repetir la cancion de Salas dentro.)

AMB. Por qué tapas la cara si ya la veo, si ya la veo, oooo! (*con rabia.*)

RUP. Por no verte la tuya, que eres muy feo, que eres muy feo oooo! (*haciéndole burla.*)

AMB. Como salga del palco (*con ira.*) va á haber jaleo!

RUP. Sal fariseo oooo! (*burlándose.*)

AMB. Ya verás tú, ya verás tú.

RUP. Pues mira tú.

AMB. Cómo vas á pagarlas.

RUP. Calla, baul.

AMB. Cómo vas á pagarlas, por Belcebú.

RUP. Sal, y verás que selpa te chupas tú!

Gaudul!

Baul. (*cierran y se entran.*)

AMB. (*saliendo.*) Esto no se puede sufrir. (*á doña Benita, que está dentro.*) Ahora vuelvo. (*llamando al palco de don Ruperto.*) Abra usted, abra usted, seor guapo!

RUP. Quién es?... Aqui no se entra sin billete. (*abriendo y cerrando en seguida.*)

AMB. Ah, vil, infame, traidor, cobarde!

RUP. Acomodador! (*abre y vuelve a cerrar.*)

AMB. Aunque llames á la ronda de capa... (*vuelve á llamar.*)

RUP. Oiga usted! (*saliendo.*)

AMB. Diga usted!

RUP. No, usted es quien ha de oir.

AMB. A mi no me levante usted el gallo!

RUP. Ni á mi me la eche usted de plancheta, tío matusalem.

AMB. Esa joven no puede estar ahí con usted.

RUP. Que no? Y por qué?

AMB. Porque no.

RUP. Pero, imbécil, qué razon es esa?

UNO. (*dentro*) A ver si callan ustedes.

RUP. No me da la gana! (*Pero si, hablemos bajo, no sea que mi muger...*)

AMB. Qué tiene usted que responderme?

RUP. Has cerrado tu palco?

AMB. No me tutee usted.

RUP. Ha cerrado usted su palco?

AMB. Si señor. A usted que le importa?

RUP. Por qué estás tú en ese palco? Con qué derecho?

AMB. Con el que voy á entrar en ese otro.

RUP. Chis! A dónde vas? Mira que de un puñetazo te voy á enviar la nariz á la ignominia!

AMB. Caballero, ahí va mi targeta.

RUP. Eh! (*se la tira.*)

AMB. Cómo se entiende!

OTRO. (*del público.*) Silencio!

AMB. No quiero.

RUP. Calla, no alborotes la vecindad.

UNO. Señores, que estan aqui haciendo la zarzuela.

RUP. Pues que se vayan á hacerla mas lejos.

AMB. Esa joven me ha prometido su mano.

RUP. Pues yo te prometo un puntapié, si no te vas.

AMB. Abra usted ese palco.

RUP. Que lo abra? Soy yo acomodador, viejo estafermo?

AMB. Estafermo yo? Ahí va mi targeta. (*se la da*)

RUP. Toma la mia. (*le da un coscorron y riñen.*)

ESCENA XII.

Dichos, DON SEVERO, DOÑA O, JACINTA.

O. Cielos, qué veo! Ese hombre va á devorar á mi novio! Papá, papá, acuda usted. (*se va.*)

JAC. Dios mio, qué es esto? Todo el público mira hácia aqui.

RUP. Todo el público! Cáspita! (*se pone á la puerta del palco de su muger para que no pueda salir.*)

UNO. (*de un palco.*) A la calle esos borrachos!

RUP. A la calle ese borracho. (*por don Ambrosio*)

AMB. *(cogiendo á Jacinta por el brazo.)* Aquí va esta noche á correr la sangre por arroyos.

JAC. Ay! *(se entra en el palco.)*

RUP. Déjala, no abuses de mi posición!

AMB. Y tú... *(se va hacia él.)*

RUP. No abuse usted de mí... San Francisco!

(Ambrosio le tira del brazo, la puerta se abre. Don Ruperto se entra en el palco de Jacinta, don Ambrosio le sigue, cierran la puerta; doña Benita sale, el pasillo se llena de gente, los de los palcos se asoman.)

BEN. Pero qué sucede?

UNA SEÑORA. Ay! dos hombres que se están matando. *(se oyen voces dentro del palco.)*

SIG. Que llamen á la guardia del parque!

UN CABALLERO. Abrir aquí. Acomodador.

ACO. Volando. *(abre, y doña Benita ve á su marido.)*

BEN. Mi marido! *(entra.)*

RUP. Huyamos! *(sale corriendo por la puerta derecha.)*

VOCES. Ha saltado por las lunetas.

AMB. Qué horror! *(saliendo por las butacas.)* Estaba casado!

TODOS. Quién, quién?

BEN. Don Ambrosio! Yo pido el divorcio! Acompañeme usted: quiero ir ahora mismo á refugiarme en casa de una tía que tengo en Carabanchel de abajo.

AMB. Uf! Me mato!

DAM. Lo mató! A la guardia! A la guardia!

LES. En dónde le ha dado?

AMB. Que no es eso! Eh! Que no es eso!

DAM. A la guardia, que han muerto á un hombre!

TODOS. Ah! *(todas las señoras se desmayan.)*

UNO. Agua!

OTRO. Un abanico!

OTRO. Un pomito de ether!

OTRO. Vinagrillo!

BEN. y O. Ay, ay! *(cayendo en los brazos de don Ambrosio.)*

AMB. Adios, el trueno gordo!

SEV. Mi hija! *(el portero y acomodador trayendo á don Ruperto.)*

ACO. Alto aquí!

RUP. Cielos! Mi muger desmayada! Benita, vuelve en tí! Y no da señales de vida.

BEN. Toma. *(dándole un bofetón.)*

RUP. Ay, ya las dió!

BEN. Picaro, infame!

SEV. Poco á poco. Usted estaba casado, y hacíala corte á mi hija!

SIG. Usted era mi rival!

BEN. Cómo, qué?

RUP. Chis! No le hagas caso, no le hagas caso.

SEV. Calle! Luego usted también la ama?

SIG. Con delirio.

AMB. Pero esta señora, se va á estar desmayada toda la noche?

O. Ay! *(volviendo en sí.)*

AMB. Uf! *(soltándola.)*

BEN. Vámonos. *(á don Ruperto.)*

O. Eh? Quién es esa muger que se lleva á Machuca?

SIG. Machuca está aquí, señorita.

O. Calle! Es usted?

SIG. Si. Yo fui quien le entregué mi carta esta mañana, quien la ama con un fuego...

O. Papá, este es el hombre que me conviene.

JAC. Pero yo...

RUP. Tú? Te quedas en situación de reemplazo.

AMB. Jacinta, quieres mi mano?

RUP. Anda. Ya tienes regimiento.

Aquí termina la función,

y ahora yo

aguinaldo te vengo á demandar que será,

no de pavos, perdices y turrón;

que Caltañazor

solo aplausos quiere con ardor

para si y la compañía

Rooooom!

(del coro del Valle de Andorra.)

FIN.

Gobierno de la provincia de Madrid.—Madrid 21 de diciembre de 1852. Examinada por el señor censor de turno y de conformidad con su dictamen, puede representarse.—El gobernador—Ventura Díaz.

MADRID, 1852.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA.

Calle del Duque de Alba, n. 13.

Los cabezudos ó dos siglos des-
pues, t. 1.
La Calumnita, t. 5.
—Castellana de Laval, t. 3.
—Cruz de Malta, t. 3.
—Cabeza á pájaros, t. 1.
—Cruz de Santiago ó el magne-
tismo, t. 3. a. y p.
Los Contrastes, t. 1.
La conciencia sobre todo, t. 3.
—Cocinera casada, t. 1.
Las camaristas de la Reina, t. 4.
La Corona de Ferrara, t. 5.
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5.
La cantinera, o. 1.
—Cruz de la torre blanca, o. 3.
—Conquista de Murcia por don
Jaime de Aragón, o. 3.
—Calderona, o. 3.
—Condesa de Senecey, t. 3.
—Caza del Rey, t. 1.
—Capilla de San Magin, o. 4.
—Cadena del crimen, t. 5.
—Campanilla del diablo, t. 4 y p.
Mágia.
Los celos, t. 3.
Las cartas del Conde-duque, t. 2.
La cuenta del Zapatero, t. 1.
—Casa en rifa, t. 1.
—Doble caza, t. 1.
Los dos Foscari, o. 3.
La dicha por un anillo, y mági-
co rey de Lidia, o. 3. Mánia.
Los desposorios de Inés, o. 3.
—Dos cerrajeros, t. 3.
Las dos hermanas, t. 2.
Los dos ladrones, t. 1.
—Dos rivales, o. 3.
Los desgraciados de la dicha, t. 2.
—Dos emperatrices, t. 3.
Los dos ángeles guardianes, t. 1.
—Dos maridos, t. 1.
La Dama en el guarda-ropa, o. 1.
Los dos condes, o. 3.
La esclava de su deber, o. 3.
—Fortuna en el trabajo, o. 3.
Los falsificadores, t. 3.
La feria de Ronda, o. 4.
—Felicidad en la locura, t. 1.
—Favorito, t. 4.
—Finezas en el querr, o. 3.
Las ferias de Madrid, o. 6 c.
Los Fueros de Cataluña, o. 4.
La guerra de las mujeres, t. 10 c.
—Gaceta de los tribunales, t. 1.
—Gloria de la mujer, o. 3.
—Hija de Cromwell, t. 4.
—Hija de un bandido, t. 1.
—Hija de mitio, t. 2.
—Hermana del soldado, t. 3.
—Hermana del carterero, t. 5.
Las huérfanas de Amberes, t. 5.
La hija del regente, t. 5.
Las hijas del Cid ó los infantes
de Carrión, o. 3.
La Hija del prisionero, t. 5.
—Herencia de un trono, o. 4.
Los hijos del tío Tronera, o. 1.
—Hijos de Pedro el grande, t. 5.
La honra de mi madre, t. 3.
—Hija del abogado, t. 2.
—Hija de centinela, t. 1.
—Herencia de un taliente, t. 2.
Las intrigas de una corte, t. 5.
La situación ministerial, o. 3.
—Joven y el zapatero, o. 1.
—Juventud del emperador Car-
los V, t. 2.
—Jorobada, t. 4.
—Ley del embudo, o. 1.
—Limosna y el perdón, o. 4.
—Loca, t. 4.
—Loca, ó el castillo de las siete
torres, t. 5.
—Muger electrica, t. 1.
—Modista alfez, t. 3.
—Mano de Dios, o. 3.
—Moza de meson, o. 3.
—Madre y el niño siguen bien,
t. 1.
—Marquesa de Seneclerre, t. 3.
Los malos consejos, ó en el pe-
cado la penitencia, t. 3.
La muger de un proscrito, t. 5.
Los moqueteros de la reina, t. 3.
La mano derecha y la mano iz-
quierda, t. 4.

Los misterios de Paris, primera
parte, t. 6 c.
Idem segunda parte, t. 5 c.
Los moqueteros, t. 6 c.
La marquesa de Savannes, t. 3.
—Mendiga, t. 4.
—noche de S. Bartolomé de 1572,
t. 5.
—Opera y el sermón, t. 2.
—Pomada prodigiosa, t. 1.
Los pecados capitales. Mágia, o. 9
—Percances de un carlista, o. 1.
—Penitentes blancos, t. 2.
—La paga de Navidad, zarz. o. 4.
—Penitencia en el pecado, t. 3.
—Posada de la Madona, t. 4 y p.
—(Lo primero es lo primero, t. 5.
La pupila y la pendola, t. 1.
—Prolegia sin soberbio, t. 2.
Los pasteles de Maria Michon, t. 2.
—Prustanos en la Lorena, ó la
honra de una madre, t. 5.
—La Posada de Curriello, o. 1.
—Perla sevillana, o. 1.
—Primer escapulario, t. 2.
—Prueba de amor fraternal, t. 3.
—Pena del talion ó venganza de
un marido, o. 5.
—Quinta de Verneuil, t. 5.
—Quinta en venta, o. 5.
Lo que se tiene y lo que se pierde,
t. 1.
Lo que está de Dios, t. 3.
La Reina Sibila, o. 5.
—Reina Margarita, t. 6 c.
—Rueda del coquetismo, o. 3.
—Rocacantada, o. 4.
Los reyes magros, o. 3.
La Rama de encina, t. 5.
—Subyana ó la gracia de Dios,
t. 4.
—Selva del diablo, t. 4.
—Serenata, t. 1.
—Sesentona y la colegiala, o. 4.
—Sombra de un amante, t. 1.
Los soldados del rey de Roma, t. 2.
—Templarios, ó la encomienda
de Avión, t. 3.
La taza rota, t. 1.
—Tercera dama-duende, t. 5.
—Toca azul, t. 1.
Los Trabucaires, o. 5.
—Últimos amores, t. 2.
La Vida por partida doble, t. 1.
—Viuda de 15 años, t. 1.
—Victima de una vision, t. 1.
—Vica y la difunta, t. 1.
Mauricio ó la favorita, t. 2.
—Mas vale tarde que nunca, t. 1.
Muerto civilmente, t. 1.
Memorias de dos jóvenes casadas,
t. 1.
Mi vida por su dicha, t. 5.
—Maria Juana, ó las consecuencias
de un vicio, t. 5.
—Martin y Bamboche ó los amigos
de la infancia, t. 9 c.
—Mateo el veterano, o. 2.
—Marco Tempesta, t. 3.
—Maria de Inglaterra, t. 3.
—Margarita de York, t. 5.
—Maria Remont, t. 3.
—Mauricio, ó el médico generoso,
t. 2.
—Mali, ó la insurreccion, o. 5.
—Monje Seglar, o. 5.
—Miguel Angel, t. 3.
—Megani, t. 2.
—Maria Calderon, o. 4.
—Mariana la vicandera, t. 5.
—Misterios de bastidores, segunda
parte, zarz. t. 1.
—Musica y versos, ó la casa de
huéspedes, o. 1.
—Mallorca cristiana, por don Jai-
me I de Aragón, o. 4.
—Maruja, t. 1.
Ni ella es ella ni él es él, ó el ca-
pitán Mendoza, t. 2.
—No ha de tocarse á la Reina, t. 3.
—Nuestra Sra. de los Avismos, ó el
castillo de Villemcuse, t. 5.
—Nunca el crimen queda oculto á
la justicia de Dios, t. 6 c.
—Noche y día de aventuras, ó los
galanes duendes, o. 3.

No hay miel sin hiel, o. 3.
No mas comedias, o. 3.
No es oro cuanto reluce, o. 5.
No hay mal que por bien no ven-
ga, o. 1.
—Ni por esas! o. 5.
—Ni tanto ni tan poco, t. 3.
—Ojo y nariz! o. 1.
—Olimpia, ó las pasiones, o. 3.
—Otra noche toledana, ó un caba-
llero y una señora, t. 1.
—Percances de la vida, t. 1.
—Perder y ganar un trono, t. 1.
—Perdidas y sombrillas, o. 1.
—Perder el tiempo, o. 1.
—Perder fortuna y privanza, o. 3.
—Pobreza no es vileza, o. 4.
—Pedro el negro, ó los bandidos de
la Lorena, t. 5.
—Por no escribirle las señas, t. 1.
—Perder ganando ó la batalla de
damas, t. 5.
—Por tener un mismo nombre, o. 4.
—Por tenerle compasion, t. 1.
—Por quinientos florines, t. 1.
—Papeles, cartas y enredos, t. 2.
—Por ocultar un delito aparecer
criminal, o. 2.
—Percances matrimoniales, o. 5.
—Por casarse! t. 1.
—Pero Brullo, zarz. o. 2.
—Por camino de hierro, o. 1.
—Por amar perder un trono, o. 3.
—Pecado y penitencia, t. 3.
—Pablo Jones, ó el marino, t. 5.
—Pérdida y hallazgo, o. 1.
—Por un saludo! t. 1.
—Quién será su padre? t. 2.
—Quién reirá el último? t. 1.
—Querer como nos costumbre, o. 4.
—Quien piensa mal, mal acierta,
o. 3.
—Quien á hierro mata... o. 1.
—Reinar contra su gusto, t. 3.
—Rabia de amor! t. 1.
—Roberto Hobart, ó el verdugo del
rey, o. 3 a. y p.
—Ruel, defensor de los derechos
del pueblo, t. 5.
—Ricardo el negociante, t. 3.
—Recuerdos del dos de mayo, ó el
ciego de Ceclavin, t. 1.
—Rita la española, t. 4.
—Ruy López-Dábolos, o. 3.
—Ricardo y Carolina, o. 5.
—Romanelli, ó por amar perder la
honra, t. 4.
—Si acabarán los enredos? o. 2.
—Sin empleo y sin mujer, o. 4.
—Sanit boniti barati, o. 1.
—Ser amada por sí misma, t. 1.
—Sitiar y vencer, ó un día en el
Escorial, o. 1.
—Sobresaltos y congojas, o. 5.
—Seis cabezas en un sombrero,
t. 1.
—Tom-Pus, ó el marido confiado,
t. 1.
—Tanto por tanto, ó la capa roja,
o. 1.
—Trapisondas por bondad, t. 1.
—Todos son raptos, zarz. o. 1.
—Tía y sobrina, o. 1.
—Vencer su eterna desdicha ó un
caso de conciencia, t. 5.
—Valentina Valentina, o. 4.
—Vicente de Paul, ó los huérfanos
del puente de Nuestra Señora,
t. 5 a. y p.
—Un buen marido! t. 1.
—Un cuarto con dos camas, t. 1.
—Un Juan Lanas, t. 1.
—Una cabeza de ministro, t. 1.
—Una Noche de la intemperie, t. 1.
—Un bravo como hay muchos, t. 1.
—Un Diablillo con faldas, t. 4.
—Un Pariente millonario, t. 2.
—Un Avaro, t. 2.
—Un Casamiento con la mano iz-
quierda, t. 2.

Un padre para mi amigo, t. 2.
Una broma pesada, t. 2.
Un mosquetero de Luis XIII,
t. 2.
—Undia de libertad, t. 5.
—Uno de tantos bribones, t. 5.
—Una cura por homeopatía, t. 3.
—Un casamiento á son de caja, ó
las dos vicanderas, t. 3.
—Un error de ortografía, o. 4.
—Una conspiracion, o. 1.
—Un casamiento por poder, o. 1.
—Una actriz improvisada, o. 1.
—Un tío como otro cualquiera,
o. 1.
—Un motin contra Esquilache,
o. 3.
—Un corazon maternal, t. 5.
—Una noche en Venecia, o. 4.
—Un viaje á America, t. 5.
—Un hijo en busca de padre, t. 2.
—Una estocada, t. 2.
—Un matrimonio al vapor, o. 1.
—Un soldado de Napoleon, t. 2.
—Un casamiento provisional, t. 1.
—Una audiencia secreta, t. 5.
—Un quinto y un pábulo, t. 1.
—Un mal padre, t. 3.
—Un rival, t. 1.
—Un marido por el amor de Dios,
t. 1.
—Un amante abortido, t. 2.
—Una intriga de modistas, t. 1.
—Una mala noche pronto se pasa,
t. 1.
—Un imposible de amor, o. 3.
—Una noche de enredos, o. 1.
—Un marido duplicado, o. 1.
—Una causa criminal, t. 5.
—Una Reina y su favorito, t. 5.
—Un rapto, t. 3.
—Una encomienda, o. 2.
—Una romántica, o. 1.
—Un Angel en las boardillas, t. 1.
—Un enlace desigual, o. 5.
—Una dicha merecida, o. 1.
—Una crisis ministerial, t. 1.
—Una Noche de Máscaras, o. 5.
—Un insulto personal ó los dos co-
bardes, o. 1.
—Un desengano á mi edad, o. 1.
—Un Poeta, t. 1.
—Un hombre de bien, t. 2.
—Una deuda sagrada, t. 1.
—Una preocupación, o. 4.
—Un embuste y una boda, zarz. o. 2.
—Un tío en las Californias, t. 1.
—Una tarde en Ocaña ó el reser-
vado por fuerza, t. 5.
—Un cambio de parentesco, o. 1.
—Una sospecha, t. 1.
—Un abuelo de cien años y otro de
diez y seis, o. 1.
—Un héroe del Arapiés (parodia de
un hombre de Estado, o. 1.
—Un Caballero y una señora, t. 1.
—Una cadena, t. 5.
—Una Noche deliciosa, t. 1.
Yo por vos y vos por otro! o. 5.
Ya no me caso, o. 4.

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las
mugeres que cada comedia tiene, y la
segunda los Hombres.
Las letras O y T que acompañan á
cada titulo, significan si es original ó
traducida.
En la presente lista están incluidas
las comedias que pertenecieron á don
Ignacio Boix y don Joaquín Merás, que
en los repertorios Nueva Galería y
Museo Dramático se publicaron, cuya
propiedad adquirió el señor Lalama.
Se venden en Madrid, en las libre-
rias de PEREZ, calle de las Carretas;
CUESTA calle Mayor.
En Provincias, en casa de sus Cor-
responsales.

MADRID: 185.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, n. 13.



3 0112 127850474

Continúa la lista inserta en las páginas anteriores.

El diablo alcalde, o. 1.	1	4	Los calzones de Trafalgar, t. 1.	2	2	Papeles cantan, o. 3.	13	4
El espanajo, t. 1.	2	2	La infanta Oriana, o. 3 magia.	3	15	Pedro el marino, t. 1.	2	3
El marido calavera, o. 3.	2	3	La pluma azul, l. 1.	3	6			
El camino mas corto, o. 1.	2	2	La batelera, tarz. 1.	1	2			
El quince de mayo, tarz. o. 1.	3	5						
Economías, t. 1.	4	3						

Sara la criolla, t. 3.

3 7

Tres pájaros en una jaula, t. 1.

2 3

Una mujer cual no hay dos, o. 1.

3 3

Una suegra, o. 1.

3 3

Das familias rivales, t. 5.

2 8